



C O L U M N A

96

50 Aniversario

Sección de Instrumentos



Real, Pontificia, Antiquísima, Ilustre, Franciscana y Penitencial Hermandad y Cofradía del Señor Atado a la Columna y de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor. Zaragoza



Depósito legal Z-1053-90

Queda prohibida la reproducción parcial o total de cualquier contenido de la presente publicación sin disponer de la autorización expresa de la Cofradía.

Fotografía portada: Oscar Puigdevall

Fotografías:

Elías Alonso, Santiago Gallardo, Fernando Peitivi, Jesús Cortés, Mariano Berdejo, Ángel Nápoles, Luis Gutiérrez, Archivo Cofradía, Photo Agency, Oscar Puigdevall, Jorge Sesé (ASemTa), A&E Fotografía, Rebeca Sainz-Maza Estaún

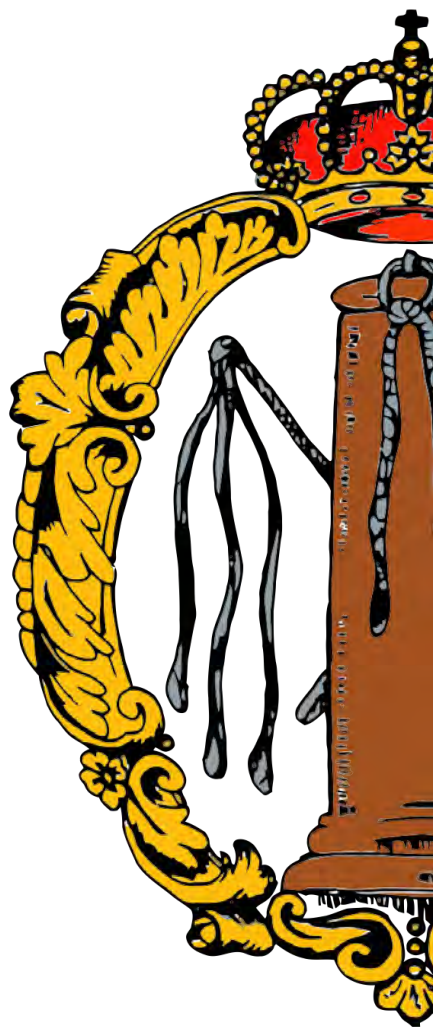
50 Aniversario

Sección Instrumentos



Índice

Presentación	4
Los antecedentes de las secciones de instrumentos	6
Nuestros orígenes	10
La preparación de los ensayos	17
Los lugares de ensayo	19
Nuestras marchas	23
La sección en las procesiones	29
Estadísticas	34
El Piquete	39
Concursos y exaltaciones	44
La obra-caritativa-social	55
La sección en la prensa	59
La sección en la vida de la Cofradía y procesiones extraordinarias	64
Nuestros sorteos	69
Los viajes de la sección	71
Hechos extraordinarios	75
Delegados de la sección	80
Patrocinadores	94





Presentación

Es un honor para mí, y como no, supone una inmensa satisfacción, poder presentar la revista que recoge la vida de nuestra Sección de Instrumentos a lo largo de sus cincuenta años de existencia.

Me vais a permitir que en esta ocasión, tan entrañable para mí, emplee un tono cercano, cordial y hasta personal para dirigirme a vosotros. Al fin y al cabo creo que éstas son características muy propias y genuinas de la Sección de la que queremos hablar.

Recuerdo perfectamente cuando una tarde del ya lejano 1978 Viki me invitó a acudir a un ensayo de la "Columna". Ella llevaba dos días tocando el timbal, Alberto Abansés uno el bombo y nuestro común amigo Jesús Cortés, que contaba ya con una experiencia de seis años, ejercía de acompañante y cicerón. Y al colgarme el bombo surgió la "magia", el "embrujo" que todos los que hemos

tocado un instrumento en alguna ocasión hemos sentido en nuestro interior.

Un sentimiento difícil de explicar y transmitir, un "dulce veneno" que cada año inunda mi torrente circulatorio creando un "bendita adición" que, tras cuarenta años, no ha remitido nada en absoluto.

Y gracias a ello he podido estar junto a muchos de vosotros en ensayos, procesiones, concursos y exaltaciones, viajes, peregrinaciones y procesiones extraordinarias.

Como miembro de la junta de gobierno, y de una manera directa, he vivido el nombramiento de delegados de la Sección, la creación del Piquete, de grupos infantiles de concurso-exaltación y algunos hechos denominados aquí como "extraordinarios" y que supusieron una fuerte "convulsión" no solo para la Sección sino para la Cofradía.

Como primer "archivero" de nuestra Hermandad he contribuido

a redescubrir los orígenes de la Sección, recopilar lo reflejado en prensa, escribir junto a Jesús Cortés la publicación "25 años tocando" y a recoger de algunas casas en las que "estaban guardadas" copas y trofeos, que hoy lucen en nuestro local social. Recuerdo con especial cariño cuando, como "encargado" de nuestra obra caritativa-social, comenzamos con las operaciones-kilo-ensayos.

De todas estas cosas, y con todo lujo de detalles, os hablarán a lo largo de estas páginas hermanos de la Cofradía con muchas horas de trabajo, sacrificio, experiencia y una gran dosis de cariño hacia la Sección de Instrumentos y, sobre todo, a sus componentes. A todos ellos quiero desde estas líneas darles las gracias personalmente por sus artículos, y mi más sincera enhorabuena por su labor y dedicación a nuestra Sección y Cofradía.

Y quiero hacer extensivo mi agradecimiento a todos los que pertenecéis, habéis pertenecido y a aquellos que nos habéis dejado para ensayar ese redoble final que todos juntos haremos algún día allí arriba, por contribuir a que esta historia que queremos reflejar aquí haya sido una magnífica realidad vivida por todos, que sin duda ha creado y crea fraternidad cofrade.

Quiero terminar con unas palabras que pronunció en un Encuentro Regional en Barbastro Monseñor Juan José Omella, hoy Arzobispo de Barcelona, y con las que me identifico plenamente: "Bendito tambor y bendito bombo si nos llevan a ser mejores personas y buenos seguidores de Jesucristo".

Armando Cester Martinez
Vuestro Hermano Mayor





LOS ANTECEDENTES DE LAS SECCIONES DE INSTRUMENTOS

La presencia del sonido, de la música en general, va unida a la liturgia católica y a la celebración de sus procesiones. Zaragoza en Semana Santa da fe de ello desde las más antiguas fuentes documentales sobre esta festividad.

Actualmente hay un dominio de las grandes secciones de tambores, bombos y timbales, protagonistas casi excluyentes ante la enriquecedora presencia de cornetas, heráldicas, carracas, matracas y otras agrupaciones musicales que renacen en los últimos años. Pero esto no siempre ha sido así. Esta Semana Santa que nosotros conocemos y protagonizamos se ha ido desarrollando a lo largo de los últimos 80 años.

Siglos atrás las cofradías de disciplina iniciaban la procesión con dos bocinas para anunciar el paso del cortejo, en la que los hermanos que no se disciplinaban marchaban cantando el miserere. Es cierto que el ronco y solemne redoble del tambor, tan acorde con la celebración de la Pasión, aparece en antiguas referencias que se conservan del discurrir del Santo Entierro zaragozano, y así tenemos cómo en 1700 la comitiva iba encabezada por “dos campanas

roncas. Caja, pífano y tambor”, pero más acorde con los gustos eclesiales, y con una clara función litúrgica, era el acompañamiento de coros y de capillas musicales, cuya presencia queda constatada durante siglos. Cantos litúrgicos, gregoriano funerario, salmos, motetes (breve composición musical formada sobre algún versículo de la Biblia), misereres..... Todo un repertorio cuya presencia, incompatible con la aparición de las grandes bandas de tambores, se mantuvo hasta mediados del siglo XX.

A lo largo del siglo XIX, los tradicionales grupos de pifanos y tambores irán evolucionando hacia nuevas formaciones musicales integradas por trombones, trompetas y trompas, clarinetes, flautas, fagots, caja y tambor, bombo y timbales, triángulo y platillos... Agrupaciones que nacen influenciadas por las orquestas sinfónicas europeas y que los ejércitos franceses de alguna manera difundieron durante su presencia en España, de tal forma que, tras la Guerra de la Independencia, se irán incorporando, como sucediera en otro tipo de festividades, como el acompañamiento musical que aporta la participación en las procesiones de las bandas militares. En Zaragoza, en el mismo 1815, con la Banda del

Regimiento del Príncipe cerrando la procesión del Santo Entierro.

En 1860 sabemos de la presencia de una banda de música civil y otra militar. De características muy parecidas a las bandas actuales interpretaban composiciones procesionales adaptadas de marchas fúnebres de Chopin, Beethoven y otras obras clásicas. Esta música compartía cortejo con las agrupaciones tradicionales de tambores y pífanos que se seguían manteniendo, coros de niños, los clarines y tambores de la guardia pretoriana, la Capilla del Pilar o los timbales de los ministriles del Ayuntamiento.

Al convocarse en 1909 el concurso para la Reforma del Santo Entierro, el proyecto ganador manifestaba preocupación por los sonidos de la procesión, de tal forma que incluían en el cortejo gran número de bandas de músicas, coros y otro tipo de conjuntos, al considerar que “el efecto que causan los coros y músicas es agradable, y conveniente; y los que presencian su paso, se mantienen atentos y se evita con el respeto que se impone, las expresiones muchas veces poco respetuosas del público”, además de opinar que una procesión termina siendo monótona si marcha en silencio y no se oyen acordes de las músicas y los cánticos apropiados al acto.

La música en la procesión del Santo Entierro seguiría este proyecto, aunque disminuyendo su presencia según se menoscababa la economía de la Sangre de Cristo, hasta que en 1931 quedase reducida a la aportada por los clarines de la Guardia Pretoriana, la Capilla Musical de La Seo, los clarines y timbales del Ayuntamiento y la banda de música del ejército.

Los problemas vividos para la celebración del Santo Entierro durante los años 30 ocasionaron un cambio radical de la Semana Santa zaragozana, dando origen a las actuales cofradías que, en su evolución, aportan nuevas formas musicales según las características con que cada cofradía quiere identificarse. Gracias a que en Zaragoza se ubicaron un buen número de regimientos tras la Guerra Civil, los cuales contaban con diferentes bandas de tambores y cornetas, además de las ya existentes, se pudo atender las demandas musicales de esas cofradías y sus nuevas procesiones. En el caso de la Cofradía del Señor atado a la Columna queda al menos constatado cómo entre 1948 y 1964 fue acompañada por la Banda de Trompetas y Tambores del 5º Grupo de Automóviles.

Todo cambió en 1940 cuando la Cofradía de las Siete Palabras organiza a un grupo de hermanos para que, vistiendo el mismo hábito que el resto de cofrades, adopten el toque del tambor para acompañar con sus marchas de evocación bajoaragonesa el transcurrir de la procesión. Esto se generalizó en casi todas las cofradías durante las siguientes décadas, a excepción de la cofradía del Silencio, la del Ecce Homo y la Congregación de Esclavas. Ahorrarse el coste de la contratación de una agrupación creando una banda de tambores con los propios hermanos pudo influir en su origen, pero la popularidad que comenzó a alcanzar en número de participantes y fieles siguiendo la procesión de las Siete Palabras no se podía comparar al resto durante los años 40 y 50, convirtiendo a las secciones de tambores en el fenómeno cofrade más importante desde la configuración de lo que se viene de-



nominando “moderna Semana Santa”.

No sólo modificaron el sonido de las procesiones, haciendo desaparecer paulatinamente la presencia de bandas de música, de bandas de cornetas y tambores (de regimientos militares, Frente de Juventudes, Cruz Roja...) u otras formaciones musicales (capillas, coros...). También transformaron la fisonomía y organización de los desfiles, además de servir de enganche y motivación para nuevas generaciones que, desde las

secciones de instrumentos, terminan involucrándose en las hermandades y viviendo el significado cofrade.

A partir de entonces el fenómeno de las grandes secciones de tambores contribuyó a dar una mayor complejidad a los cortejos penitenciales zaragozanos, unido al deseo de gran parte de las cofradías de aumentar el número de pasos, especialmente en forma de peanas portadas a hombros, en muchos casos con una relación que se retroalimenta, ocasionando la creación de piquetes de



cornetas y tambores, o la división de la sección de tambores en grupos independientes intercalados entre los pasos. Para todos estos hechos y apuntes la Sección de Instrumentos de la Columna supone un ejemplo más que representativo de lo que se considera el ser del tambor en Zaragoza.

Desde que se dio forma para la Semana Santa a la cofradía del Señor atado a la Columna en 1940, ha seguido la trayectoria marcada por la mayoría de las cofradías en relación

a la música y, a partir de la creación de su sección de instrumentos en 1968, ésta no solo ha sido motor en la cofradía, sino un referente para todas las demás. Incluso adelantándose al renacer de la presencia de bandas de música que actualmente presentan otras cofradías, pues ya en 1985 la Banda de Villanueva de Gállego y en 1987 y 1989 la Asociación Musical Gaspar Sanz de Calanda, compartieron desfiles con los tambores.

En continua innovación en formaciones, toques y nivel de dificultad, la Columna escenifica claramente la evolución mostrada en la búsqueda de una personalidad propia. Marchas como "la Higuera", "Escocesa" o "Americana" recogen todo esa transformación con un estilo repleto de redobles de técnica depurada, marcados por certeros baquetazos. Referentes de concursos y exaltaciones y de un sonido que ellos mismo denominan "cristalino", con un ritmo más rápido de lo corriente, armónicas y pares repletas de triadas de redobles y tresillos. Qué decir del estremecedor, emocionante e inconfundible redoble de despedida a sus cuatro pasos que rompe esquemas, libera emociones y estremece el alma cuando el Jueves, ya convertido en Viernes Santo, nos recuerda las palabras de San Mateo: "la tierra tembló".

San Agustín decía que "cantar juntos crea comunidad de corazones" porque dejamos de lado nuestro individualismo para unirnos al canto hecho oración en comunidad. Y los que tocamos el tambor podemos dar fe de esto.

Jorge Gracia Pastor



Nuestros orígenes

Siendo alumno de 5º de Bachiller, en 1967, se nos presentó una tarde en clase el Hermano Armalé, hermano muy religioso de muy grato recuerdo, y uno de los pocos hermanos del Sagrado Corazón (Corazonistas) que era sacerdote, con el fin de invitarnos a los alumnos de aquella época a integrarnos en la Cofradía del Señor Atado a la Columna.

Me han pedido que hable del origen de la Sección así que allá voy. Hasta el año 1960 (durante casi una década) acompañó a la Cofradía la banda de cornetas y tambores del V grupo de automóviles del Ejército de Tierra. Después, a partir de los años sesenta, la Cofradía comienza su particular travesía del desierto con una fuerte crisis, y la Junta de Gobierno creyó oportuno crear, al igual que otras cofradías que ya tenían, una sección de tambores y timbales al estilo del Bajo Aragón. Como los hijos del Hermano Mayor y de algún miembro más de la Junta estudiaban en Corazonistas, ¿por qué no probar allí? El análisis del porqué se hizo esta aproximación al Colegio, de la crisis de los años 60 y de la época de decaimiento no creo que tengan lugar en este escrito, para ello ya están los libros de historia editados por la Cofradía. Lo único que quiero es ha-

cer hincapié en que la creación de la Sección fue con la idea de impulsar de nuevo a una Cofradía decaída, desorganizada y en aquel momento con muy poco futuro. Así pues, intentaré ceñirme exclusivamente a los primeros momentos, al “parto” de la Sección, porque indudablemente ésta tiene una larga y dilatada historia que contar, como quedará constatado a lo largo de esta publicación especial.

Entre mis primeros recuerdos está el que siempre quise formar parte de una procesión. Dudo mucho que en mi lejana niñez-adolescencia (porque los quince años de los lejanos sesenta del pasado siglo se era más niño que adolescente) fuera por un sentido cristiano, religioso o penitencial, más bien me inclino a pensar que me atraería el color de los hábitos, ponerme un bonito disfraz e inclusive tocar el tambor que ya entonces algunas cofradías llevaban.

El caso es que la visita del hermano Armalé me facilitó la entrada a la Cofradía, y a fuerza de ser honesto, creo que hasta desconocía prácticamente en cuál entraba.

Una tarde unos señores (que me parecieron muy mayores) que estaban en la antigua portería del colegio, hoy desaparecida desgraciadamente como todo el antiguo colegio del comienzo del paseo de

la Mina, me dieron un tambor. Me pareció magnífico, con los aros de madera roja, los parches de tripa y el cuerpo dorado de metal y ¡oye!, hasta un par de bordones doblados en la parte inferior para que “sonara” mejor. Hoy en día me parece imposible que con “aquello” se pudiera tocar una marcha. El área de archivo de la Cofradía debería de guardar alguno de los que aun quedan de aquella época en el local de las Dominicas, y que evidentemente ya no se usan, como reliquia histórica.

Pero no desviemos la atención. El caso es que aquel primer tambor me descubrió los sonidos de la Semana Santa y me cautivó. ¡Ya lo creo que me cautivó! Y lo que es más importante, me sentía muy a gusto tocando con los compañeros de

colegio, con algunos de los cuales comencé a trabar una amistad que hoy, al cabo de tantos años y tantas primaveras, como yo suelo decir en algunos escritos, aun perdura.

Dieciséis tambores (uno de ellos yo) y cuatro timbales; esa fue la Sección en su primer año de 1968. Los ensayos la mayoría de las veces se realizaban en lo que habían sido dos aulas del colegio convertidas entonces en un vestuario para las clases de gimnasia (hacer un ejercicio de imaginación por favor: 20 instrumentos encerrados en una ¿sala? en donde las ventanas tenían colocadas redes metálicas para que no se rompieran los cristales con los balonazos de los alumnos y que evidentemente resonaban al unísono con los tambores y timbales, y



dando vueltas y vueltas como los burros en las norias marcando el paso alrededor de la sala...¡¡¡!!!). El motivo era no molestar a los alumnos internos del colegio en sus estudios.

Puede pareceros muy pequeña esta sección, pero si conocemos nuestra historia, pensar lo que supondría en aquel momento. La Cofradía arrastraba una tremenda crisis a la espalda (ver libro del bicentenario) y tenía en su nómina no más de SESENTA COFRADES, es decir, la Sección era (me atrevería a asegurar porque la memoria fotográfica no me da para ello) más del 50% de la Cofradía en la calle (como dato histórico para contrastar sí que puedo apuntar que en 1966, antes de la creación de la Sección, procesionaron 25 cofrades con un solo paso).

Durante estos primeros años lo que sí que fue importante fue el ingreso de alumnos corazonistas a la Sección (todos eramos alumnos del Colegio, de ahí que nos llamaran la Cofradía de los "Coras" durante mucho tiempo, y aun hoy hay quien la llama todavía), lo que supuso una reactivación y un vivero que el paso del tiempo ha demostrado como fundamental. La Cofradía, sin darse cuenta, dio un importante paso para rejuvenecerse y renovarse poco a poco.

Como allí nadie tenía ni idea, la Junta de Gobierno decidió, con buen criterio, contratar a un militar, el llamado "legionario". Duró lo que duró porque enseguida nos le subimos a las barbas. De los que tocábamos entonces a nadie le gustaba su estilo: mucho marcar el paso (¡como militar que era!) y poco de marchas de tambores. Esto se puso en conocimiento de la Junta y así apareció en 1971 el que se podría considerar como el primer delegado de la Sección que

era cofrade. Éste, ya con algún apoyo desde dentro, empezó a cambiar cosas, aparecieron los bombos (tres), se dejó de marcar el paso, se crearon nuevas marchas con ayuda de una persona del Bajo Aragón, etc. Quizás se intentó correr mucho en poco tiempo y eso trajo problemas posteriores, y tampoco había ninguna experiencia sobre el particular... pero eso es ya otra historia. Creo que esto, y muchas más cosas, se contarán en otra parte ya que no forma parte de lo que entiendo se me dijo que hablara: los orígenes de la Sección.

Ángel Nápoles

Después de los comentado por Ángel, y continuando sus palabras, me corresponde ahora a mí hablar algo de esta época, aunque voy a extenderla un poco más, hasta el año 1978, ya que de los comienzos poco más se puede decir, y además creo importante alargar un poco ese tiempo para que seáis conocedores de la evolución que se llevó hasta el importante cambio de época que se produjo en el 78. Primero fue el nacimiento en el año 68, lo que ayudó a estabilizar la Cofradía gracias a las altas de nuevos hermanos junto con la gestión de la nueva Junta y la aprobación de las hermanas de hábito en el 69. Después, a partir del 72, ya veis qué pronto, poco a poco las cosas se fueron torciendo y el comportamiento de algunos miembros de la Sección no fue el adecuado en muchos momentos. Esto derivó al final en problemas con la Junta de Gobierno e incluso a veces casi entre los propios miembros de la Sección, circunstancias que ter-

minaron con el cambio de delegado y jefe de bombos después de la inolvidable Semana Santa del 78.

Yo entré un poco más tarde que Ángel, en 1972, todavía cuando se ensayaba en el colegio de Corazonistas. Recuerdo perfectamente los años previos viendo alguno de los ensayos en las aulas de gimnasio comentadas, donde te podías volver loco con el ruido, a la vez que comenzando en casa el trabajo de convencer a mis padres para que me dejaran salir. Entonces no se tocaba tan jóvenes como ahora y el haber salido en la Semana Santa del 72 con 13 años ya era un logro. Conocí ya al segundo delegado, a Eugenio Montón, que estuvo hasta 1973 incluido. Como curiosidades diré que tanto él como su segundo llevaban manoplas rojas en las procesiones y que el Jueves Santo ensayábamos a primera hora de la tarde en el patio del Cole-

gio con el hábito completo. Imaginamos el tiempo que quedaba después ya que no salíamos hasta las once de la noche desde San Cayetano.

Nada tiene que ver esta primera época con la actual, y eso es lo que quiero hacerlos entender, y para ello voy a ponerlos algunos ejemplos para que vosotros mismos valoréis. Después de apuntarme en la pastelería La Bella Luz en febrero del 72, me presenté en los ensayos cuando me citaron y el delegado me dijo que había libre un timbal (ya que no siempre había material para todos), pero que lo tenía en su casa un elemento que ya no salía y que no lo quería devolver. Pues nada, vete a la Gran Vía, y no una vez sino varias, hasta que por fin, y tras mucho hablar y discutir, pude convencerlo y me devolvió desmontado una parte del mismo, ya que faltaban bastantes varillas. Después la Cofradía me dio un vale y lo





llevé a Guallar, casa de música que estaba en una bocacalle (calle Cerezo) de General Franco (Conde Aranda) y que era la que nos arreglaba el material entonces. Cristina, la hija del dueño y una gran profesional, me lo dejó como nuevo y pude empezar a ensayar. En los dos siguientes años la verdad es que visité en muchas ocasiones esa tienda ya que los parches no me duraban mucho y por eso me pasaron a bombo en el 74. La Cofradía había comprado tres bombos en 1971 y el año siguiente compró diez más. No os podéis imaginar lo que era eso para entonces, ¡trece bombos en 1972! Ya veréis fotos en las exposiciones de la forma de tocar entonces, cosa que se fue cambiando poco a poco conforme nos dimos cuenta de la comodidad que era llevarlo más bajo y más horizontal, además de la fuerza que se ganaba en los golpes al mejorar la movilidad del brazo. También hicimos con ellos algunas gordas siguiendo consejos que nos

iban dando personas “entendidas”, como por ejemplo recuerdo un año que el mismo Jueves Santo por la mañana les dimos vinagre a las pieles de todos los bombos y después las pusimos a secar al sol. Por la noche parecía que tocábamos maderas en vez de pieles. También nos pasó con la forma de tensar, ya que hubo tiempos que le dábamos dos vueltas a la rueda de cierre con lo que quedaban muy tensados. De todo fuimos aprendiendo poco a poco y al final casi todo, y bien, lo arreglábamos nosotros en la piscina de Helios: aprendimos a desmontar, montar, emparchar, tensar, arreglar cajas reventadas, aros montados, etc., eso sí, echando muchas horas por las tardes antes de salir a ensayar. Como veis hablo de los bombos y timbales, pero lo mismo pasó con los tambores que ellos se los manejaban a su gusto.

Como podemos leer en algún otro artículo de esta revista, quizás no se habían plantado bien las bases

y la sección de los primeros años, sobre todo del 72 al 78, da para escribir un libro. No quiero entrar ahora en detalles que prefiero que queden más oídos que escritos, pero sí que me parece interesante que sepáis que la sección pasó por graves problemas, y os podría poner muchos ejemplos relativos a la forma de comportamiento de aquellos años: se abusaba de beber en ensayos (no os podéis imaginar lo que duraban los descansos en el bar Ranillas del Antiguo camino del mismo nombre de los cuales era casi imposible volver), e incluso antes y durante las procesiones por parte de algunos cofrades, desaparecía material que compraba la Cofradía como por ejemplo mazas e incluso más tarde algún bombo, había continuas discusiones con los miembros de la Junta de Gobierno, tuvimos problemas alguna tarde con los soldados del cuartel de intendencia donde guardábamos el material cuando ensayábamos en el Parque Bruil, ... Puedo contar, porque lo he vivido ya que toqué en ese concurso, que el año 1974, al regreso de un viaje a Híjar un Domingo de Ramos, hubo una fuerte discusión debida a que los miembros de la junta querían volver a Zaragoza a ver un partido de fútbol mientras que los componentes de la cuadrilla queríamos ir a tocar a La Puebla de Híjar donde teníamos un conocido que entonces nos enseñaba marchas y que incluso tocaba con nosotros en los concursos. Todos menos nuestra mascota, que era el componente más joven de la cuadrilla, nos bajamos en el desvío de la Venta del Barro y allí se organizó una buena con el material en la carretera esperando que alguien nos recogiera y bueno, os podéis imaginar cómo acabó la fies-

ta (y el material) volviendo en tren por la noche... No entro en detalles y tampoco me quito mi parte de culpa, además a esos años haces un poco lo que ves que hacen los mayores. Es solo un ejemplo y no voy a poner más, aunque hay muchos, para que veáis qué circunstancias hicieron que poco a poco nos fuéramos cansando de la situación sobre todo por lo mal que luego salían los toques en las procesiones. Estaba claro que para salir del hoyo lo primero que había que hacer era dejar de cavar. Por eso quiero que os deis cuenta lo que supuso poner fin a esa etapa y comenzar a formar una sección con otras bases bien distintas y con otras finalidades. En eso, dirigidos por Ángel Nápoles (que fue el delegado elegido por la Junta para realizar este cambio), colaboramos un grupo de hermanos de los que todavía permanecemos unos cuantos en activo y para los que la sección ha sido una buena parte de nuestras vidas, así como otros que ahora están en otras secciones. También se cambió la hora de salir que había sido a las 24 y a las 23,30 desde Santiago los años 77 y 78, y se pasó en el 79 a salir más de día, concretamente a las 20,30 igualmente desde Santiago hasta Santa Isabel. Se empezó a crecer y a trabajar en serio y la gente ya se apuntaba con otras ideas y viviendo estas experiencias de una manera por lo menos más formal en cuanto a los comportamientos. La sección había comenzado a andar, esta vez de verdad, y pronto empezó a coger carrilla hasta llegar a su estado actual, pero eso ya es para otros artículos.

Jesús Cortés





La preparación de los ensayos

Dentro de la vida de la sección hay momentos que son vividos con mucha intensidad, y otros que, sin que sea así, son fundamentales. Uno de ellos son los ensayos de instrumentos.

Los ensayos tienen dos caras: una visible, la que disfrutamos y vivimos todos, y otra más invisible, pero casi más importante, que son todos los preparativos que nos llevan al primer golpe de bombo, al primer redoble del primer ensayo.

Los ensayos empiezan mucho tiempo antes, en concreto con la solicitud del permiso de ensayo al ayuntamiento, y aun antes si hemos tenido que cambiar el sitio (esto para nuestra desgracia nos ha pasado más veces de las que nos gustaría). Una vez tenemos el sitio y el permiso, hay que empezar a preparar listas, documentación a entregar, tarjetas de ciegos, reuniones para concretar fechas y cómo se quieren llevar a cabo, etc. Recuerdo que en los años 80 se ensayaba más entre semana y poquito en fin de semana, era lo que demandaba la gente, justo lo contrario que en la actualidad (hay que adaptarse a los tiempos).

Una vez se tiene todo listo viene el día del reparto, un acto que no siempre se ha hecho igual. Recuerdo que en los años 80 se citaba a toda la sección a la misma hora y en el mismo sitio (como éramos menos se podía hacer así), y una vez explicadas las normas por parte del delegado, se procedía a ponernos a todos en fila y a pasar a recoger la documentación y confirmar nuestra asistencia para ese año. ¡Qué tiempos aquellos en los que cabíamos todos en un salón relativamente pequeño, y que luego en poco rato estábamos todos atendidos!

Más adelante el crecimiento de la sección impidió hacerlo así, y el reparto se ha ido haciendo de diversos modos. Lo siguiente fue dar un margen de varias horas (un sábado) para confirmar la participación en ese año. Se hacía una hoja de normas un poco más extensa para que no hubiera dudas. Años después esas horas se convirtieron en varios días, incluso se hacían pequeñas reuniones informativas (voluntarias) para el que quisiera más detalles. En la actualidad siguen siendo varios días, pero ya no es el delegado el que está en una sola mesa atendiendo personalmente, sino que son varias mesas, es-



tando el delegado para atender más personalmente a quien lo precisa, y realizando anualmente una reunión con toda la sección (en un salón mucho mayor que los primeros años). Lo que apenas ha cambiado es que una vez terminado el reparto se hace una reunión para todos los nuevos de la sección.

Una vez pasado ese día, el siguiente paso es concretar de qué instrumentos dispone la Cofradía y hacer el reparto de los mismos. El llegar a todos no fue fácil, y en la actualidad lo más difícil es atender con material a todos los niños. Todo esto sin olvidar el correspondiente traslado de todos los instrumentos al lugar de ensayo (memorables las cadenas humanas que se montaban antes para bajar el material por la torre de Santiago).

Y tras unos días con los nuevos, enseñándoles lo más básico, llegan los ensayos con todos.

Una vez pasada la locura del primer día (cómo nos gusta correr después de un año sin tocar), se intenta ir repasando todas las marchas

haciendo hincapié en las más nuevas, en las que peor salen, y en las que por su momento en la procesión queremos "mimar" más.

Del "corro" de los primeros días para aprender y repasar mejor, vamos pasando a formar, a andar, a escenificar plazas, etc.

Todos estos detalles son planeados con mimo (es algo que para la gran mayoría de personas pasa desapercibido), para que cuando llegemos a nuestros días grandes nuestro sonido sea como nos gusta, inconfundible, y nuestro redoble diga a todo el mundo que el Jueves Santo es BLANCO Y ROJO.

Hay una cosa de los ensayos que los más nuevos no recordarán y que los veteranos en ocasiones añoramos: son las largas filas que se hacían en el cuarto donde guardábamos los instrumentos en Helios. La espera duraba un rato, pero de esa fila seguro que salieron grandes amistades y alguna que otra relación que a día de hoy todavía perdura.

Fermín Luesma



LOS Lugares De ENSAYO

Voy a contaros de una forma resumida cuál ha sido nuestra trayectoria en un aspecto fundamental para la Sección como son los ensayos. Daros cuenta que para nosotros es una parte muy importante para poder preparar y aprendernos las marchas que luego tocaremos en las procesiones, así como para entrenarnos también físicamente y para mejorar nuestra técnica. Me estoy refiriendo a aproximadamente treinta ensayos de media (solo contando los denominados normales, para los de concursos ya ni os hablo) que se desarrollan a lo largo de dos meses y medio o tres meses del año.

A lo largo de estos cincuenta años hemos ensayado en muchos lugares, sitios que, debido sobre todo al crecimiento que se ha experimentado en número, han supuesto a veces numerosas dificultades de todos los tipos: en algunas ocasiones debido a las protestas de los vecinos, en otras a problemas logísticos que una sección tan grande conlleva, en otras a las distancias e infraestructuras para llegar a esos lugares, etc. Pero vamos a ir por orden.

Se comenzó ensayando en Co-razonistas desde 1968 a 1972, ambos

inclusive, a veces en el patio del colegio y a veces en dos pequeñas aulas que unidas servían de gimnasio y vestuario. Las primeras molestias que el sonido producía en las aulas de estudio de los internos generaron ya el primer traslado que fue en 1973 a la Plaza de Toros de la Misericordia, lugar donde coincidimos con otras dos cofradías de Zaragoza (Piedad y Huerto) con las que nos tocó repartir ruedo y corrales, y de donde también hubo que salir ese mismo año debido a las protestas que se producían en la entonces contigua Maternidad Provincial aledaña a la citada Plaza de Toros (edificio de la Diputación Provincial en el paseo María Agustín que actualmente creo ubica a la Cruz Roja). De allí nos trasladamos de forma urgente por la premura de tiempo al Parque Bruil, donde también coincidimos con otra cofradía (Siete Palabras). Se hicieron algunas gestiones y nos dejaron guardar el entonces escaso material en el cercano cuartel militar de intendencia de la calle San Agustín (Antiguo Convento de San Agustín y actual Centro de Historia), con cuyos soldados tuvimos más de un roce a la hora de recoger por las noches.

Al año siguiente, y ya con más tiempo para buscar, nos trasladamos



a la antigua Piscina Municipal contigua al Centro Natación Helios, donde permanecimos desde 1974 a 1978. Nos dejaron un vestuario (el otro era para la Piedad con la que también coincidimos) en el que se guardaba el material y luego se ensayaba fuera, al lado de la piscina, y a veces en la arboleda contigua al puente del ferrocarril (actual puente de la Almazara). Cuatro cosas son inolvidables para los que vivimos esa época: por un lado el camino de Ranillas, que bordeando el Centro Natación Helios nos llevaba hasta la entrada a la piscina; el bar Ranillas, que estaba en este camino y donde pasábamos no pocos ratos; el portero de la piscina, Casimiro, que a veces tenía duras y prolongadas siestas trabajadas en el citado bar y costaba que nos abriera; y por fin los dos perros que cuidaban

la piscina de los cuáles nos libraba nuestro querido José Luis Mañas que los mantenía bien a raya.

A partir de 1979, y hasta 1997, se guardó el material en diferentes dependencias del Centro Natación Helios, que siempre colaboró con nosotros tanto a nivel de directivos como de los porteros que al final eran los que cada día controlaban las entradas, realizándose los ensayos primero en el aparcamiento que había al final del puente y después en la cercana Arboleda de Macanaz. No faltaron tampoco ensayos debajo de las arcadas del puente de Santiago los días de lluvia. Por un lado era todo un lodazal del que no salías indemne y además el eco era muy fuerte, pero por otro al estar resguardados jamás se suspendía un ensayo en aquella época. Una cons-



tante de aquellos tiempos fueron los problemas con los vecinos, los cuales ocasionaron muchas apariciones en prensa y en radio con opiniones a favor y en contra así como muchas recogidas de firmas también en ambos sentidos.

Faltamos a esta cita en 1982, fecha en la que las citadas protestas consiguieron sacarnos por un año a Torrero, en concreto a los Pinares de Venecia (al lado de las tapias del Stadium y de la antena de Telefónica, cerca del tercer cinturón actual) y al Colegio Lestonnac para guardar el material. En este centro teníamos un pequeño cuarto que había que cerrar con malabarismos tras meter el últi-

mo instrumento pero que nos sirvió para salvar la temporada. Fue un año difícil y no era nada fácil el acceso, incluso recuerdo que para el camino por según qué calles de Torrero por la noche pusimos una especie de cofrades vigilantes. Otro recuerdo es el del simpático empleado de Telefónica que cuando se cansaba de nosotros o de nuestros sonidos nos apagaba la luz que teníamos de referencia. Al año siguiente, y con gran satisfacción, volvimos de nuevo a la arboleda al conseguir el permiso del Ayuntamiento.

Posteriormente, tras salir de Helios después de muchos años, ensayamos en el espacio conocido como



La Chimenea (desde 1998 a 2006) guardando el material en diferentes locales cercanos (y no tan cercanos) del Actur. La Chimenea era un terreno muy grande (restos de una antigua manufactura de lanas) que se encontraba vallado, con la chimenea en el centro y con unos contenedores abiertos en el lado más alejado donde nos refugiábamos los días de lluvia para no mojarnos y que resultaba de lo más curioso. La verdad es que no era mal sitio ni para ensayar en corro ni para andar. Dos anécdotas de los últimos años: 2005 creo que fue el año más frío que recuerdo para los ensayos y llegamos hasta entrenar pisando un manto blanco y a ponerle un tambor a un muñeco de nieve que se hizo. En 2006 un día nos encontramos con que habían cedido este terreno al "Gran Circo Chino" sin acordarse de nosotros. Tras las oportunas gestiones tuvimos que volver por unos días a la arboleda de Macanaz, e incluso debajo del puente cuando llovió, para regresar

a nuestro espacio cuando el circo se marchó.

Y por fin, desde que las obras de infraestructura del tranvía cambiaron la fisonomía de esa zona, en el año 2007, y tras 34 años de ensayos al lado de la ribera del Ebro, hicimos el que ha sido nuestro último traslado marchándonos a los campos que la Federación Aragonesa de Fútbol tiene en el Actur y a la parte posterior del estadio de atletismo, lugar en el que continuamos en la actualidad. Un lugar que, sin ser el mejor del mundo por el frío y el viento que hace, sí que nos permite desarrollar nuestros entrenamientos, andar por las calles adyacentes a la pista de atletismo, guardar el material en un cuarto del bar y, muy importante, que también está bien comunicado al haber en sus proximidades una parada del tranvía. Habrá que esperar más para ver cuál es nuestro destino.

Jesús Cortés



NUESTRAS MARCHAS

Palillera, reloj, jinete, estrella, higuera, sexta, gallo,...., forman parte inseparable, junto a una interminable lista de nombres, de la historia de cincuenta años de sonidos de tambor, timbal y bombo, de trompeta, corneta o heráldica; yendo de la mano de cofrades que hacen, de baquetas y mazas, oración y devoción hacia su Cristo atado a la Columna y la Madre que sufre el dolor de su hijo. Instrumentos que durante medio siglo de historia han sonado por las calles de Zaragoza, de Aragón, de España o incluso en peregrinación por las vías y Basílicas de la misma Roma, sonidos cuya evolución ha marcado hitos y delimitado generaciones cofrades, irrumpiendo con enorme fuerza en la Semana Santa de Zaragoza de las últimas décadas, y de la que los cofrades de la Columna nos sentimos especialmente orgullosos al formar parte de su Sección de Instrumentos.

Hablar de la historia de las marchas procesionales de nuestra Sección es desgranar una clarísima evolución repleta de trabajo, esfuerzo y muchas, muchas horas de ensayos, de frío, de cierzo, de calor, de lluvia, de nieve,...., y de sobretodo muchísima ilusión y pasión transmitida de generación en generación. Es

también hablar de historias, de anécdotas, de curiosidades, de amistad, de familias que nacen a partir de un redoble, de una marcha, de un ensayo o de una fiesta de hermandad. Es también, para los más veteranos, echar la vista atrás y ver cómo el paso de los años nos ha transformado de niños o adolescentes a adultos, de maestros a aprendices, de revolucionarios a gestores, o de ver cómo se incorporan centenares de personas mientras otras la abandonan recorriendo su procesión particular hacia el encuentro del Padre acompañados de sus instrumentos.

Esto es historia viva de nuestra Sección, de nuestras marchas, historia ligada a personas, a hermanos cofrades, a sonidos, a ritmos,...., pero siempre cargados con nuestros instrumentos al hombro. Historia es la Plaza de Toros, la Piscina Municipal, la Cruz de los Caídos, las tapias del cementerio, la arboleda de Macanaz o los campos de la federación,...., e historia es tantas y tantas marchas que en dichos espacios han visto el germen de su primer redoble, de su primer mazazo, de su primera nota....

Historia son ya aquellas primeras marchas militares de los años 1968 a 1970, en la que 16 tambores y 4



timbales harían sonar sus instrumentos al ritmo marcial de aquel militar ajeno a la Cofradía conocido como “el legionario”; él sería sin duda el primer eslabón de la cadena, el “maestro” que transmitiría a los entonces alumnos y simpatizantes del colegio de los Corazonistas, la forma de sacar sonido a sus nuevos instrumentos, y que marcaría el inicio del sonido de nuestra Sección. La herencia de las bandas militares que por aquellos años participaban en nuestros desfiles procesionales (en nuestra Cofradía lo haría la “Banda de Cornetas y Tambores del V Grupo de Automóviles del Ejército de Tierra”), sería sin duda el punto de partida de aquellos primeros 20 cofrades que, seguramente, jamás hubieran imaginado que cincuenta años después, 500 cofrades con sus instrumentos formarían aquella Sección que con tanta ilusión ellos crearon.

Prácticamente, en la década de los años 70, los entonces delegados Eugenio Montón y Pedro Garuz abandonarían las marchas militares y darían paso a la importación de los

ritmos y marchas del Bajo Aragón, coincidiendo además ese primer año con la entrada de los primeros bombos desde La Puebla de Híjar. De esta época serían las marchas de imágenes (que aún se escuchan por las calles de las poblaciones bajoaragonesas), la palillera, la calandina, el jinete, etc., así como las posteriores adaptaciones para la marcha de bombos, la palillera de tres o redoblada, las carreras y la lenta (cuya posterior denominación correspondería a la marcha del arzobispo). Nuestra seña de identidad, el emblemático redoble de la Columna, empezaría también en esta época sonando en la salida y entrada de nuestro entonces único Paso Titular, si bien es cierto que en alguna Semana Santa de aquellos años 70, el redoble se repetiría al inicio y final de cada parada del Vía Crucis del Jueves Santo que por aquel entonces se rezaba por las diferentes calles de Zaragoza durante el recorrido procesional.

Es sin duda el final de la Semana Santa del año 1978 y el año 1979 el punto de inflexión en la historia de

nuestra Sección, por ende de la propia Cofradía, y de nuestras marchas procesionales, siendo evidentemente también el año del arranque del meteórico crecimiento experimentado desde entonces. La entrada de Ángel Nápoles como vocal, arropado por un nuevo equipo de trabajo ilusionado y comprometido, aportaría un aire fresco y renovado a la vocalía, así como un modelo ordenado y disciplinado que en ese momento fue imprescindible para poder recomponer una Sección en declive, dando al mismo tiempo un giro importante a las marchas procesionales. Poco a poco las marchas existentes se irían uniendo entre sí para conseguir composiciones mucho más largas, complejas y con ritmos rompedores: así por ejemplo el jinete se uniría con la palillera redoblada, la de bombos con parte de las carreras, a la lenta, que pasaría a denominarse la marcha del arzobispo, se le añadirían algunos compases de las agachadicas, y a la vez aparecerían nuevos toques

con nombres tan diferentes como el terreno, el reloj, el esqueleto, el puente, las imágenes con la jota, la americana o la entonces rompedora estrella. Es esta la primera época que empieza a “bautizar” los nombres de las marchas con nomenclaturas tan diferentes como la música original que da pie a la misma, o el lugar donde se sacaría por primera vez o incluso el lugar en donde se prevé su toque en la calle. Así como ejemplos curiosos diremos que las carreras provienen de una melodía de la película un día en las carreras; el reloj tomaría su nombre de uno de los soniquetes de alarmas de los primeros relojes electrónicos Casio; el terreno o el puente por el lugar en donde se completó la marcha por primera vez; o la marcha del arzobispo porque sólo se tocaría en la procesión del Viernes Santo cuando la sección atravesaba el palacio arzobispal en la Plaza de La Seo y el Señor Arzobispo, que por aquella época seguía el desfile procesional



desde el balcón, se incorporaba al paso de las diferentes cofradías.

La década de los años 80 marcaría, a consecuencia de los éxitos en las participaciones en los concursos de instrumentos tanto a nivel local como regional, el nuevo modelo de marcha procesional, la forma de tocarla o la búsqueda imparable, a base de muchos ensayos, en la perfecta ejecución de las mismas. Las fuentes de inspiración eran tan dispares como la música clásica tradicional de las grandes orquestas, los remixes de Luis Cobos, Hocked on Classics y Waldo de los Ríos, o la propia jota de la Dolores, que a la vez se fundían con el propio George Michael, Miguel Ríos, Vocoder, Azul y Negro o el mismísimo Michael Jackson. Los resultados fueron tales que se multiplicaron los "repertorios" de creaciones a ritmo de tambor, timbal y bombo, dando infinitas posibilidades a las nuevas marchas procesionales, aumentando todavía más la duración de las mismas y dotándolas de

bastante musicalidad. Es en ese momento cuando nacería nuestro estilo propio, un estilo de reconocido redoble de toque cristalino de tambores, y el acompañamiento acompasado con voces y contragolpes de timbales y bombos: es sin duda el característico sonido de la Columna.

Es la época de mediados de los 80 y hasta el año 1994, donde los Gaby López y Fernando Peitivi (éste último delegado de la Sección en los años 92 y 93 y ambos intensos colaboradores de la época anterior, entre por supuesto otros muchos hermanos), darían una nueva evolución a nuestras marchas escalando un paso más: la aparición de la escocesa y todos los ritmos que en paralelo verían la luz, sería un novedoso modelo que compartirá década con la musicalidad mencionada anteriormente. Fruto de esta simbiosis serán la americana, la gallega, y la que aparecería con posterioridad, la higuera, y también, porqué no decirlo, las desaparecidas sevillana o cincuentenario.



El año 1995, donde Fermín Luesma recoge el testigo de la vocalía, da paso a una nueva “revolución” en los sonidos de nuestra Sección iniciándose un camino que, si bien se hará de manera progresiva, marcará un restyling en los ritmos y marchas de procesión. Las fuentes de inspiración pasarán a ser el folk, la música celta o el flamenco, entre otros, viendo la luz nuevos ritmos que, tras ser parte de marchas de concursos, se incorporarán al repertorio de sonidos procesionales, destacando de esta época la sexta, la charanguilla, la aragonesa, o la virgen, entre otras.

Son los años 2004 al 2011 donde pasaríamos desde una de las mejores marchas de la época (a mi humilde entender), el bicentenario, que fusiona con enorme maestría redobles cortos y largos marcados o no, “picaos”, contragolpes de bombos y timbales, hasta la última composición gestada por el equipo del Delegado: la despedida, momento de aparición de los primeros “dubi’s” y nuevo punto de inflexión en la historia de nuestros sonidos.

Al recoger el testigo de su hermano, finalizada la Semana Santa del

2011, Chavi Luesma dará otro nuevo giro a los sonidos procesionales, cambiando ligeramente “la filosofía” con composiciones de menor número de partes, tocándose muchas menos veces en procesión (tanto las marchas de nueva creación como las anteriores), y evolucionando a modelos mucho más técnicos que proporcionarán indudablemente un ritmo mucho más dinámico a los toques, las últimas marchas procesionales; el gallo o la Magdalena, son un claro ejemplo de ello. Igualmente se refuerza en ese momento el toque de voces en formación, bien entre secciones primera y segunda, bien entre la zona delantera o trasera de una misma sección; marchas como Plaza del Pilar o Plaza del Pilar calle reflejarán estas pautas.

Aquellos niños a los que entonces enseñábamos a coger mazas, subir el brazo o redoblar como lo hace la Columna, hoy se nos han hecho ya adultos y, esa brisa final de su juventud, está forjando otro renacimiento, otra evolución que definitivamente se observa ya en nuestra forma de tocar y rezar con nuestros instrumentos; es sin duda una nueva época en la Columna. Seguro que la próxima marcha que verá la luz en el año 2017, con motivo de la celebración de nuestro aniversario, será punto y seguido en nuestras marchas y, por supuesto, dentro de otros 50 años, los nietos de aquellos primeros 20 percusores, o los hijos de los ahora cofrades, o de los muchos hermanos y hermanas que son y serán parte de esta Sección, narrarán los nuevos ritmos y marchas que vendrán. Pero eso será otra historia.



Fernando Peitivi





La Sección en las Procesiones

Mi llegada a la sección como delegado fue en un momento un poco complicado. En otro artículo que se me ha encargado, y para no mezclar ideas, hago una valoración de la sección; aquí me limitaré a dejar constancia del desarrollo y evolución de la formación de la misma en las procesiones. Sugiero que se lea mi otro artículo, aunque peque de pedante, para que se entienda completamente el desarrollo de la sección y lo que la misma ha supuesto.

Las primeras formaciones, si se pueden llamar así, no estaban ni pensadas ni preparadas, salvo que los timbales iban en el centro ¡en el centro de 20 componentes! La colocación de los miembros de la sección era más o menos: “yo llego el primero y aquí me coloco”. No, no es broma. Ahora puede parecer una broma pero antes no había ningún requisito en la formación en cuanto a puesto en que colocarse o ubicación: los únicos que tenían sitio más o menos adjudicado eran los “responsables” ayudantes del delegado, que eran los que abrían las filas laterales, y por supuesto el delegado en cabeza de las tres filas, y además con manoplas rojas, que para eso era el delegado.

En 1971 se compran tres bombos que se colocan con los timbales en medio de la sección y así se continúa con los nuevos que se van comprando hasta 1978, año en el que el deslucimiento de la sección fue total. Iba una “primera” sección de tambores, bombos y timbales en el medio y a continuación el resto de tambores en una “segunda” parte), y no había forma de tocar al unísono los tambores de delante con los de detrás. ¡Atentos al parche que estamos hablando de escasamente 80 personas! Tanto es así, y esto es algo que desconoce la gran mayoría, que hubo un amago de los tambores que iban detrás de timbales y bombos de abandonar la sección en mitad de la procesión, cosa que no sucedió y afortunadamente pudo recomponerse la situación. Esto ocurría a la altura de la calle Alfonso con el Coso.

En 1979, y con mi entrada como delegado de la sección, se cambia por completo la formación y se colocan bombos (se sustituye el capirote por el tercerol en esta sección) y timbales en la parte final de la sección en fila de cuatro, bombo-timbal timbal-bombo, y como novedad un tambor entre ellos para intentar llevar el ritmo del resto de los tambores que iban delante. Además se comienza a colocar la lista de la sección, es decir,



el lugar en que según el delegado cada componente de la sección formará en la procesión. Fila x número x, interior o exterior.

Dado el importante aumento que empezaba a experimentar la sección, en 1982 se piensa en realizar un cambio colocando los bombos y timbales en el centro de la sección. Sin experiencia en este tipo de formación el resultado fue negativo y para el Viernes Santo se cambió el orden sobre la marcha en la propia plaza de San Cayetano.

Tras la experiencia fallida de 1982 se pasó a una formación estable durante varios años, en donde se crearon tres filas de tres bombos intercaladas en la sección y los timbales en fila de uno entre tambores (tambor-tambor-timbal-tambor-tambor).

Así se aguantó unos años, y más o menos salían bien las cosas, hasta que el importante aumento de la sección en los años ochenta hace que se tengan que estudiar nuevas formas de colocación de las mazas de la sección y se decide hacer tres grupos de bombos: al principio (después de los niños), en el medio y al final, y los timbales se ponen en la fila del medio con los tambores, tambor-tambor-timbal-tambor-tambor. En las primeras filas o en las últimas de tambores, y en las primeras de bombos y timbales, ya se van colocando componentes de la sección con experiencia con el ánimo de ir controlando las marchas y sus ritmos. El bombo que marcaba a toda la sección iba con el primer grupo de bombos, y cuatro tambores marcaban en la primera fila con lo que se intentaba



controlarlo todo el grupo. Fue el comienzo de lo que ahora vemos tan normal: que los responsables de los diferentes grupos de la sección vayan permanentemente viéndose y no “solo escuchándose” porque los ecos, las distancias, las esquinas y las plazas son muy traicioneras. Era la teoría del espejo con tu referencia que jamás se debía de perder.

Así se fue funcionando hasta el año 1992, fecha donde se vio la necesidad de dividir la sección en dos (280 componentes el año anterior). Este hecho no era solamente por el elevado número de componentes, sino que, como ya he comentado en alguna ocasión siendo Hermano Mayor, los conceptos de plasticidad, de organización, de vistosidad y de seriedad, al margen de devoción y religiosidad, deben ser atendidos y estudiados en las procesiones. No obstante se mantiene la misma formación que no cambia hasta 1999 ó

2000, no recuerdo exactamente, en donde se colocan a los timbales en el centro de la sección con un grupo de bombos delante y otro grupo detrás de ellos. El motivo en este caso no es por problemas en las marchas, sino por dar importancia al timbal y a su toque porque atravesaba una pequeña crisis como instrumento.

Hay que decir que los cambios en las formaciones han sido constantes y que siempre fueron realizados con el ánimo de que en la calle la sección sonara de la mejor manera posible, tocara y se acoplara de la manera más “cómoda” y, como el aumento de componentes en esos años era imparable, cada cierto tiempo había que ir acoplándose a la realidad de la sección. Igualmente pasaba con respecto a su posición dentro del desfile penitencial de la Cofradía: un paso, dos pasos, tres pasos, una sección, dos secciones y piquete..., han hecho que la sección desde 1988 con el pi-

quete, y desde 1992 con la segunda sección, vaya ubicada en diferentes lugares dando con su presencia una sensación de continuidad desde la Cruz-Guión hasta los hachones de cierre. Cada año, en cada procesión, se suceden algunas variaciones que con el paso del tiempo te das cuenta que son grandes cambios.

En cuanto a la formación se respetó la que se venía realizando en los últimos años, si bien con posterioridad la sección de timbales tuvo dos cambios a lo largo de los primeros años de la década del nuevo siglo. Primero se colocan en el centro de la sección en fila de cinco con un bombo en el centro (timbal, timbal, bombo, timbal, timbal), llevando un grupo de bombos delante y otro detrás de esta sección. Ya con posterioridad se hizo un segundo cambio: timbales en fila de cinco con bombos delante y detrás de ellos, manteniendo los grupos delanteros y traseros de bombos.

A partir de 2012 vuelve a plantearse una restructuración de bombos y timbales toda vez que la sección continúa aumentando de tamaño. Este año se crean dos grupos dentro de la sección con bombos y timbales más uno al final de bombos, y a partir de 2015 inclusive tambores mezclados entre ellos para mezclar el sonido, y en cada uno de estos grupos se pone de responsable a una persona que deberá controlar al grupo que lleva delante y al de detrás para ir todos al unísono. Piénsese que en estos momentos cada sección está ya con unas 45 filas, más de 200 componentes en cada una de las secciones ¡y aumentando! Intentar plasmar la formación es bastante difícil. Contando que siempre se empieza con filas de tambores y tras los infantiles un primer grupo de bombos, un segundo grupo de bombos con timbales y tambores intercalados, un tercer y cuarto grupo similar al segundo y al final de la sección un último grupo de bombos.



Dejo de lado conscientemente el tema de las “marchas”, de nuestro estilo y nuestros toques, ya que he visto en el borrador del sumario de este libro un capítulo dedicado a ello. ¡Bien se lo merecen!, pero sí quiero hacer un apunte aun a costa de que me llamen pedante. Tenemos que retrotraernos al año 1982, cuando en el Concurso de tambores se “presenta” la nueva marcha de la Cofradía, “la escocesa”. A mi modo de ver, y creo que de la gran mayoría de los delegados de entonces, algunos de los cuales han sido hermanos mayores después, esta marcha supuso un antes y un después del concepto de marcha, una ruptura total y ¿desconcertante? para algunas cuadrillas, sobre todo de fuera de Zaragoza; pero de lo que no hay duda es que marcó un nuevo rumbo y cambió por completo el panorama de las marchas en las cofradías y cuadrillas. Ahí están los videos y viejas películas de super-8 para quien lo dude.

Dejo atrás muchas anécdotas, vivencias e historias, pero el espacio es lo que es y hay lo que hay. Recomendando a quien sienta interés por estos temas lea o relea la historia de la sección, la misma se puede encontrar completa en los libros editados por la Cofradía.

Y ya que hablo de la sección me despido con un mensaje, sobre todo para los más jóvenes, no en cuanto a edad solamente, sino a pertenencia en la sección. La sección en si misma no es nada, la anima el espíritu de la Cofradía que se encardina en nuestros corazones, y que tarde o temprano debéis de descubrir. La Cofradía debe ser algo más que tocar el instrumento y tenemos, tenéis, la obligación de conseguirlo, solo así llegaremos al 75, al 100....

Que así sea.

Ángel Nápoles





Estadísticas

Los primeros datos de los que tenemos constancia son del año 1968, fecha en la que se crea la sección de instrumentos, estando esta primera sección compuesta por 16 tambores y cuatro timbales. Posteriormente, en 1971, se incorporan los bombos que fueron tres el primer año y 10 el segundo.

Estos son los únicos datos que tenemos de los diez primeros años, puesto que en aquellos tiempos los delegados de instrumentos no hacían listas ni formaciones, por lo que es imposible saber los nombres y el número de los integrantes de la sección en esos años.

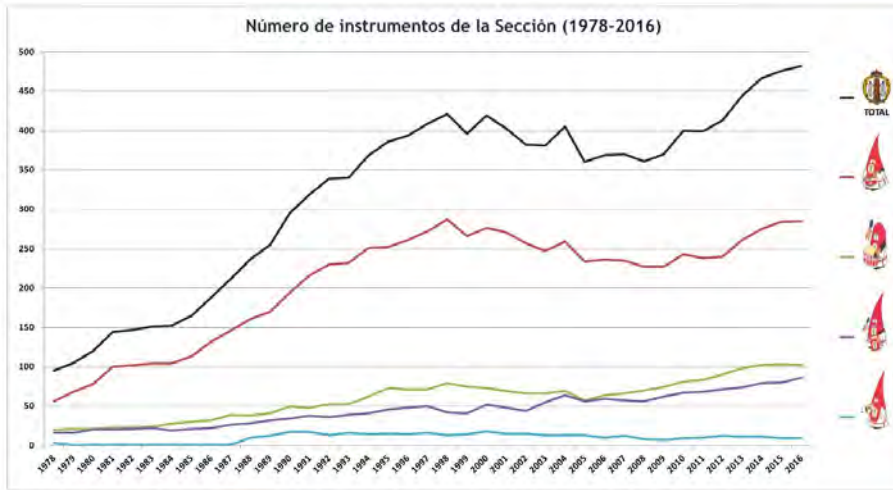
Después de la Semana Santa de 1978 entra de delegado Ángel Nápoles y ya comienza a llevar un registro. Tenemos que tener en cuenta que los datos, hasta bien entrados los años 90, eran sacados de listas hechas a mano y muy trabajadas (con tachones, tìpex, rotulador, etc.) así que, aun siendo bastante fiables, seguro que hay un tanto por ciento de error. Con posterioridad los siguientes delegados, Fernando Peitivi y Fermín Luesma, comenzaron a hacer una base de datos para poder llevar

un control más fiable, y siempre teniendo en cuenta que no coinciden (aunque es por poco) los datos de la estadística oficial con nuestras listas, pues en ellas no están contabilizadas las bajas de última hora (enfermedad, etc.). El actual delegado, Chavi Luesma, ha continuado siguiendo este mismo sistema de trabajo hasta la actualidad y así podemos hacer esta estadística.

La base de datos contempla en cada uno de los años (desde 1978 a 2016) el nombre de cada persona, el año de entrada, la edad al entrar, y la edad y antigüedad que tiene en cada año.

En este artículo voy a hablaros de números y datos de nuestra sección, pero sabemos que lo más importante que tenemos, y que nos gustaría reflejar a todos que nos ven, es el cariño con el que tocamos nuestros instrumentos, la familia que entre todos hacemos, y cómo cada uno de nosotros con su tambor, bombo, timbal o corneta, rezamos a nuestros pasos.

Comenzaremos nombrando algunos datos de instrumentos: TAMBORES, TIMBALES, BOMBOS, CORNETAS Y EL TOTAL.



LOS TAMBORES son los instrumentos más numerosos en la sección, por eso hacen variar mucho la estadística total. En 1978 salen en procesión 56, y su evolución es constante hasta 1998 que llegaron a salir 287. A partir de entonces, como se puede ver en el gráfico, sufren varios años de bajas teniendo una pequeña recuperación en 2004 con 259. Pero cuando sufren su caída más notable es entre 2008 y 2009, procesionando 227 tambores que casi igualaban los del año 1992 en el que salieron 230. Es a partir de entonces cuando tenemos una gran progresión, llegando a tocar este año 285.

LOS BOMBOS: comenzamos contabilizando 20 en el año 1978, y van aumentando durante los años 80 llegando a salir 50 en 1990. Esta siguiente década es muy buena para este instrumento, pues en 1998 procesionan 79 bombos, pero en los años posteriores sufren, al igual que los tambores, una bajada importante bajando a 57 en 2005. A partir de esta fecha se van incrementando todos

los años hasta llegar a 102 en los momentos actuales.

LOS TIMBALES tienen una progresión más lenta y moderada como podéis ver en el gráfico. Empezaron en 1978 con 16 timbales, y aquí tenemos que tener muy en cuenta la entrada de la mujer cofrade a la sección de instrumentos con 9 mujeres el primer año, de las cuales 8 se decidieron por el timbal, siendo desde entonces un instrumento tocado en su amplia mayoría por ellas. Uno de los momentos más álgidos del timbal fue en el año 2004 que se llegó hasta 64, momento en el que casi se igualaron en número a los bombos. En la actualidad los timbales que participan en la procesión son 86 (aquí se contabilizan también las timbaletas del piquete que en los últimos años han procesionado en número de 3).

LAS CORNETAS en los primeros años daban toque de atención para parar las marchas. Así en 1988 se forma un grupo de 10 cornetas que salen en medio de la formación, y con esta base al año siguiente for-



man el piquete. Su momento más álgido se produjo en el año 2000 que llegaron a salir 18 cornetas. En estos momentos participan en la procesión 9.

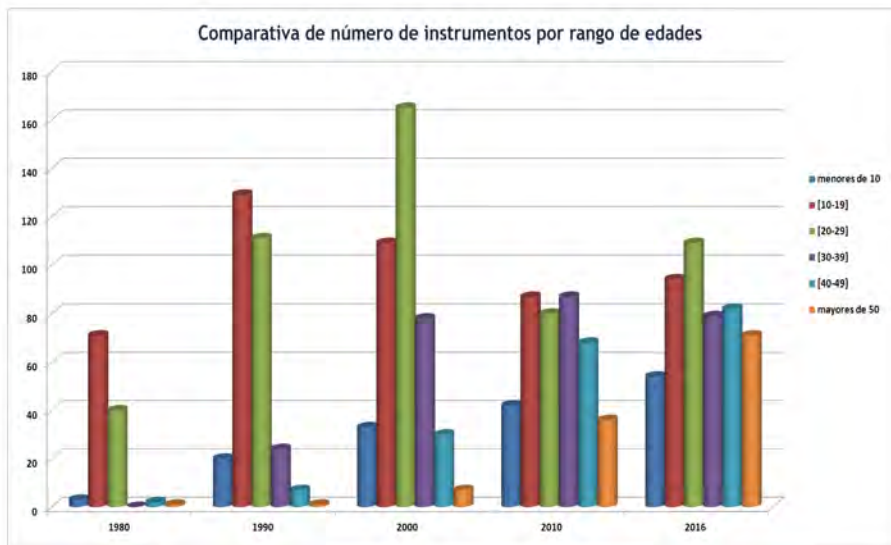
Con la base de datos sabemos la media de edad de la sección: para hacernos una idea en el año 78 la media era de 18 años (18 en hombres y 17 en mujeres), y ahora es de 30 años (31 en hombres y 28 en mujeres). Nuestra sección está compuesta por muchas familias y esto hace que la media de edad suba, pues cada vez tocan más juntos los abuelos, los padres y los hijos. Los niños meno-

res de 14 años en la sección, "NUESTRA CANTERA", eran 18 en 1978, en 1990 tocaron 66, en el 2000 fueron 77, y en 2016 hemos tenido más de 100 niños, "CASI NADA".

La continua evolución de la sociedad, y también otra serie de factores, influye de forma notable en las personas que formamos parte de la sección de instrumentos, y por eso en todos estos años ha habido cambios continuos para ir adaptándonos a los tiempos y para lograr un mejor funcionamiento. Por ejemplo, uno muy importante ha sido el pasar cada vez más ensayos a fin de semana quitando de los de entre semana; con esto hemos apreciado que se ha incrementado mucho el número de niños que participan.

Si analizamos por franjas de edades podemos ver los cambios que hemos experimentado. En el año 1980 la mayoría que tocaban y entraban a formar parte de la sección eran menores de 30 años. En 1990 se refleja que, sin dejar de subir los jóvenes, aumenta considerablemente la franja de edad de 30 a 39. En el 2000, como podemos observar en el gráfico, la subida mayor es en las edades de 20 a 29 y comienza el aumento de los niños y el de mayores de 40 años.

Dando un repaso a los últimos años, en el 2010 los niños continúan en alza, mientras que los de 20 a 29 años tienen un importante descenso, y la subida más fuerte está en la edad de 40 a 49 y en los mayores de 50 años. En el año 2016 puede parecer que la sección está envejeciendo, pero si miramos bien los datos, comprobaremos que más de la mitad de la sección son menores de 30 años. Como curiosidades decir que el miembro que más joven ha entra-



do a formar parte de la sección lo ha hecho con 2 añitos, y el que con más edad ha estado tocando lo ha hecho con 76 años (y el bombo).

A la hora de hacer esta estadística (2016) podemos decir que hay 101 componentes de la sección que llevan tocando más de 20 años, y ya son 7 con más de 40 años de antigüedad.

Por la sección han pasado un total de 1.664 cofrades, de los cuales 904 son hombres y 759 mujeres (desde que tenemos listas).

La sección ha ido aumentando mucho su número con el paso de los años. Si tenemos en cuenta las altas vemos que la subida es notable, contando durante 19 años con más de 40 altas por año. Por ejemplo en 1990 (año del Cincuentenario) fueron 65, y en el 2000 se dieron de alta 60. Si hablamos de regresos podemos ver que en el 2000, 2006, 2010, 2011, 2013 y 2015 sumamos más de 30 regresos en cada año, y aunque no nos guste, también debemos nombrar las bajas, como en el 2005 (un año de muchísi-

mo frío en los ensayos) con 88 bajas. Ese año, entre altas bajas y regresos fuimos 45 menos, pero también hay que tener en cuenta que contando altas, regresos y descontando las bajas, en 15 de los años hemos crecido en más de 20 cofrades.

Para concluir este pequeño repaso al número que componemos de la sección de instrumentos, me gustaría hacer alguna reflexión. A mi manera de ver, como ya he comentado antes, esta sección está compuesta cada vez por más familias y es muy bonito vivir la sección y la Cofradía con tus padres, tu pareja, tus hijos, tus hermanos, etc... Y también tengo que decir que me gustaría que todos los que ahora procesionamos con nuestro instrumento, cuando lo dejemos por diferentes causas (trabajos, edad,...), acompañemos a nuestros pasos en otros lugares de la procesión experimentando la misma emoción que sentimos ahora TOCANDO NUESTRO REDOBLE.

Cuca Luesma





El Piquete

Fue en el año 1988 cuando se formó lo que luego fue el primer núcleo del Piquete: se creó una sección de 10 cornetas que por primera vez procesionaron en el centro de la formación de instrumentos para dar los toques de aviso. Desde ese mismo año varios de ellos asisten al Piquete Intercofradías.

Fue el año siguiente, 1989, cuando esas cornetas, junto con algunos componentes más de la sección, formaron lo que fue el primer Piquete: un grupo compuesto por 27 hermanos que constaba de 11 cornetas, 13 tambores y 3 timbales. Desde este momento se dejó claro que para todo eran considerados como miembros de la sección de instrumentos, teniendo que seguir sus mismas normas y siendo su delegado el mismo, aunque siempre se haya nombrado un responsable ya que los ensayos son diferentes. Para poder aprender las marchas el primer año se comenzó a ensayar mucho antes en la Iglesia de Santiago, para pasar a finales del año 1988 a una finca propiedad de un hermano en Casablanca, donde también tenían lugar los ensayos del concurso, y posteriormente, ya con todos los miembros de la sección, aunque en lugares apartados para no interferirse con los toques, en la Arboleda de Macanaz. Se había dado forma a una idea madurada y trabajada durante los dos años

previos y el Piquete salió a la calle acompañando a la Peana del Santísimo Cristo atado a la Columna para ayudar a sus componentes a llevar el paso todos a la vez en las procesiones. Este paso es fundamental a la hora de hablar del Piquete ya que ambos se complementan perfectamente. Como curiosidad contaré que durante dos o tres años algunos miembros de la sección, alternándose de uno en uno, acompañaron también a la Peana para que pudieran marcar el paso y que, en 1992, al acabar la procesión de Jueves Santo el Piquete acompañó a la Peana hasta un local de la calle Fuenclara al no estar disponible ese año el Palacio Notarial.

El número de componentes del Piquete ha fluctuado durante estos veintiocho años de existencia, habiendo conocido años buenos y también temporadas malas. Su punto más álgido fue en el año 2000, cuando alcanzaron los 40 componentes, para desde allí bajar progresivamente, por diferentes circunstancias, hasta llegar a ser en el año 2003 solo 24 cofrades, la cifra más baja incluyendo el primer año. Hasta entonces el grupo estaba compuesto exclusivamente por cornetas, tambores y timbales. Fue a partir de ese descenso, que hizo peligrar la continuidad del Piquete, cuando un grupo de amigos que hasta entonces tocaban en la sección (la llamaré así para diferenciarla del Piquete aunque ambos grupos



son sección), decidió pasarse a éste para darle un impulso y revitalizarlo, llegando a subir a los 38 cofrades en 2005. La incorporación de este grupo llevó consigo otra novedad: tres de ellos tocaban el bombo y de esta forma otro instrumento más se incorporó al grupo. Desde entonces, con pequeños altibajos como en el año 2009 que también se bajó de nuevo hasta los 24 cofrades, se ha mantenido esta sección hasta los 38 actuales (más las dos heráldicas). Si he comentado que en 2005 se incorporaron los bombos, decir también que el año siguiente se incorporaron tres timbaletas tocadas con baquetas (antes se habían tocado ya timbales con baquetas). En los últimos años se han cambiado las cornetas por otras que ellos denominan andaluzas y los tambores incorporaron también un par de años parches de madera y actualmente cajas chinas. La composición actual es la siguiente: nueve cornetas y el resto de percusión: catorce tambores, cuatro timbaletas, tres timbales y ocho bombos. Me

gustaría destacar en este momento lo mucho que unas cuantas personas han tenido que trabajar para mantener vivo este grupo y que haya llegado a cumplir los veintiocho años, y digo esto ya que creo que es muy difícil mantenerte (crecer o simplemente vivir) a la sombra de la que para mí es la mejor sección de instrumentos de Zaragoza y desde luego, y esto para todos, la más numerosa, habiendo alcanzado este año un total de 485 componentes. Una sección que, para lo bueno y para lo malo, tiene un gran peso y arrastra mucho.

Los ensayos los realizan, al igual que el resto de la sección, en los exteriores de los campos de fútbol que la federación tiene en el Actur, entre éstos y el estadio de atletismo. Las cornetas suelen comenzar antes que el resto dada la mayor dificultad que supone tocarlas.

En la procesión, como todos sabéis, van marcando el paso y se colocan delante de la peana, donde se piensa que es más fácil y práctico para andar, aunque no faltan opinio-

nes que tienen la idea de que debería ser al revés, la Peana delante del Piquete (se hizo así los primeros años). Antes de salir forman en el atrio de Santiago, aunque los primeros años formaban fuera y no salían desde dentro; luego se cambió de idea y se pensó que quedaba mejor hacerlo todos desde el interior. Desde el atrio se incorporan a lo que podríamos llamar al primer tramo de la procesión, y todos tenemos en nuestros recuerdos el sonido del Piquete en esos primeros momentos que estamos esperando la salida mientras vemos la Peana que se va incorporando y escuchamos su sonido de acompañamiento.

Nuestro Piquete tiene un estilo muy particular y no ha vivido durante estos años de intentar parecerse o copiar a nadie. Siempre les ha gustado tener su propia identidad en la mayoría de las marchas. Incluso un año llegaron a hacer una formación dinámica que, ante el toque del responsable, pasaba de las

típicas filas y columnas a realizar un dibujo triangular.

La forma de tocar también es distinta, aunque no sé si todos la conocéis. Se marca la lenta y ya no se para de tocar. Sobre esta lenta en algunos momentos un tambor redobla después de haber bajado el volumen el resto, y en otras ocasiones sobre ella se marca la marcha a tocar y a continuación entran todos con ese toque. Para pararla el responsable hace unas modificaciones en el toque que son las que avisan que la marcha va a terminar pero, en vez de parar, se sigue con la lenta. Cuando van a entrar las cornetas, y sobre la lenta en alto, un corneta marca el toque de la marcha y el resto se preparan para tocar. Viene a continuación un toque de aro, con lo que responden todos los instrumentos de percusión bajando la velocidad del toque, y a continuación entran las cornetas quedando el resto en bajo. Al acabar los tambores suben el volumen y siguen con la lenta. Estos cambios de velocidad afectan a los portadores



de la Peana que encuentran una mayor dificultad al ir más lentos, por lo que están estudiando el tema dada la buena relación que existe entre las dos secciones.

El Jueves Santo desde que comienza la procesión se empieza con el paso lento y ya no se deja en todo el recorrido, salvo por supuesto en tres ocasiones: jotas a la salida de Santiago, la parada para el Vía Crucis que se hace en la plaza del Pilar y a la llegada a San Cayetano, donde hacen el toque de oración y los de percusión se incorporan con todos al redoble esperando las cornetas dar el toque final de parada. En el Traslado del Domingo de Ramos, donde participa todo el Piquete que es una parte fundamental de esta procesión, no se para en todo el recorrido; y el Viernes Santo en el Santo Entierro, por las características de esta procesión, es diferente, ya que van andando normal a paso de calle y solo llevan el ritmo lento del paso cuando tocan las cornetas. Esta forma se les hace más difícil, ya que sin llevar el paso no controlan igual la velocidad de los toques. Otra característica del Viernes es el toque de "recogida de atributos" que se hace en Santiago y que este año se había cambiado aunque no se pudo estrenar al suspenderse la procesión. Con este toque se hacen los honores a los atributos, en concreto a las cruces In Memoriam que representan a nuestros hermanos ya fallecidos.

Al hablar con diferentes personas para intentar conocerles un poco mejor, he de destacar que todos han coincidido en lo mismo: debemos entender que es un grupo pequeño, lo que hace que todos se conozcan perfectamente y todo se note mucho más. Por ejemplo, es mucho más

fácil estrechar lazos de amistad, entablar relaciones interpersonales, hacer reuniones y tomar decisiones, etc.; pero también todas las circunstancias se destacan mucho, como por ejemplo la asistencia a los ensayos donde, aunque acudan la mitad, parece que no haya ido nadie. Para comunicarse entre ellos si hay algún problema (por ejemplo la lluvia) o bien para quedar o reunirse, tienen creados dos grupos de whatsapp: uno para las cornetas y otro para los de percusión.

Me gustaría, antes de terminar, destacar la importancia que las cornetas tienen en este grupo y las horas de ensayo que hay que dedicarles. Ojalá haya nuevos cofrades que se vayan incorporando los próximos años ya que en la actualidad no están pasando por un buen momento.

Finalmente comentar que en total, en los veintiocho años, han pasado por el Piquete unos 150 cofrades y, aunque no me gusta destacar a nadie, sí que creo que es de justicia hablar de José Antonio Ramos que es el único que ha aguantado los veintiocho años con su corneta. También hablar de las personas que se han encargado de dirigir a este grupo: Soledad Cañada, que fue la primer tambor encargado de redoblar dentro del Piquete; después Félix Gonzalo, responsable entre los años 1990 a 95; Jesús Luesma, encargado entre 1996 a 2009, y que con catorce años al frente ha sido una persona decisiva en el Piquete al conseguir pasar los años peores y crear una base sobre la que se asentó una sección más organizada, unida y cercana; y actualmente a Jorge del Pico (desde 2010) y Patricio Clerencia.

Jesús Cortés





CONCURSOS Y EXALTACIONES

Exaltación infantil

Han pasado 34 años (1982) desde que, en la Cruz de los Caídos de la Plaza del Pilar, comenzó a realizarse la "I Exaltación infantil de Zaragoza", siendo partícipes los más pequeños de nuestra Cofradía.

Fue un poco antes, siendo Ángel Nápoles delegado de la sección, en el Bajo Aragón en 1981, cuando se produce la primera participación de una cuadrilla juvenil de nuestra Cofradía en el Concurso de Híjar, lográndose el primer puesto en esta categoría. Será en el año 84 cuando quedemos primeros en el I concurso infantil-juvenil de Samper de Calanda y logremos quedarnos en un se-

gundo puesto dos años consecutivos, repitiendo el triunfo en 1987.

Miro y buceo en las fotos de los álbumes de mi padre, en artículos e imágenes del archivo, e intento quedarme con las caras y recordar aquella primera cuadrilla juvenil de Híjar de 1981; Fernando Peitivi, Migui Cester, Carmen Calavia, Fernando Bello, J. Calavia, kuka Luesma, Chavi Luesma, Juan Carlos Gómez, Olga Morós, Vicente Nerín, Javier Martínez, Fermín Luesma, Tosaus y Ramírez...

Las historias de Híjar y de Samper quedarán siempre en mi memoria como aquellos recuerdos y anécdotas que me han transmitido muchos de ellos, con los que hoy comparto trabajo y amistad, amigos íntimos





con los que continué riéndome con tantos chascarrillos como historias de una cuadrilla que inició una andadura hace 35 años representando a los más jóvenes de nuestra Cofradía.

Llegó un momento que pude participar activamente en esa historia, pues comencé siendo muy niña en la plaza del Pilar (bajo la Cruz de los Caídos), y hoy continué siendo mamá y quienes participan son mis hijas en el pabellón siglo XXI.

Qué periplo el nuestro, en cuántos lugares se ha celebrado la exaltación infantil: el parque grande, plaza de toros, patios y pabellones de colegios (Sansueña, Escolapias, San Vicente de Paul, San Valero, El Salvador, Santo Domingo de Silos, Agustinos, Montemolín, La Salle, Maristas, Tenerías, Anunciata), parque de atracciones, etc. Quién lo esté leyendo recordará los fríos de la plaza de toros, ¡lo pequeños que nos sentíamos en el ruedo!, ¡el eco!, etc. Era un itinerario que durante muchos años cambiaba y que trataba de sensibilizar y transmitir por los coles y pabellones el anuncio de una Semana Santa donde los más pequeños

eran los protagonistas. Algunos años se celebraba el mismo día del concurso de mayores (recuerdo mañanas largas, interminables), que con el tiempo se separaron y celebraron independientes.

Ahora sí que mi imagen es nítida, caras de los que hoy en día son mis amigos y familia. Muchos de ellos papás de los niños que hoy participan en la cuadrilla infantil, con quienes he compartido la infancia de nuestros ensayos en la arboleda, nuestros primeros "pinitos", nuestros nervios...

La cuadrilla infantil ha sido vivero de la cuadrilla de mayores. Vivero de chicos, experiencias, de relaciones, de aprendizaje. Los propios delegados de la sección eran responsables de la cuadrilla infantil: Fernando, Fermín, quienes con posterioridad fueron delegando en gente de su confianza.

Y son muchos los nombres de personas que me han enseñado desde niña y que me vienen a la cabeza; Fermín, Fernando, Alicia, Susana, Joli.....

Siendo delegado Fermín, recuerdo que me propuso ser la res-



ponsable de la exaltación infantil, ¡“qué responsabilidad pensé”! Ya ni recuerdo qué año fue; confié en mí, y desde ese momento no he dejado de serlo. Qué bien me sigo encontran-

do y qué pronto me ubiqué. Siempre he tenido la sensación que ese era mi sitio, pues no he dejado de disfrutar, de conectar con los más pequeños. Aun siendo mamá he podido compa-





ginar el tiempo y los ensayos, gracias muchos días a los brazos y ayuda de los papás de los niños de la cuadrilla por supuesto, ¡qué haría sin ellos!

Amigos en esta tarea que me han ayudado, y hemos compartido la responsabilidad, han sido: Nacho, Cristian y, durante mucho más tiempo, Miguel y Fernando, quienes además me ayudaron con la cuadrilla durante tiempos complicados a nivel personal con el apoyo incondicional de Fermín como delegado.

Y ahora continúo, pues Chavi pensó y confió en que siguiese en esa tarea, y que además participase con él en muchas otras.

Mi compañero Raúl y mis amigos Lorena, Oscar y Javi somos ahora los responsables. Entre todos repartimos el trabajo, pues el número de niños ha ido creciendo año tras año. Lo más importantes es lo bien que lo pasamos, el ambiente que se genera y las anécdotas de los más pequeños.

Hay frases necesarias que siguen dejando huella y que estoy segura que ya se decían en la cuadrilla del año 1981: "La cara alta, una buena sonrisa, hábito completo, zapato y calcetín negro".

Visibilizamos a todos los nuestros, los 50 pequeños representan una muestra de la Cofradía, y como tal tenemos que estar a la altura que la misma se merece. Estos niños son los próximos que estarán compartiendo responsabilidades el día de mañana, y por lo menos en nosotros cuatro está la idea de impregnarles de todos los valores que podemos trabajar a través de un simple ensayo con estos pequeños.

Ruego de antemano me disculpéis, pues seguro que algún nombre o alguna de las caras olvidé a lo largo de este artículo.

Cristina Nápoles



CONCURSO-EXALTACIÓN A LOS INSTRUMENTOS

Corría el año 1940 cuando el sonido de los tambores se incorporó a la Semana Santa de Zaragoza por vez primera en la Cofradía de las Siete Palabras. Desde entonces hasta nuestros días la evolución de los instrumentos en Zaragoza ha sido constante habiendo llegado a salir en las procesiones del año 2016 un total de 3.887 cofrades tocando.

Unos años más tarde se incorporó otra actividad turolense a nuestra Semana Santa: me refiero al concurso de tambores. Era concreta-

mente en la localidad de Híjar donde en el año 1966 (en 2015 celebraron la 50 edición) se habían comenzado a realizar este tipo de certámenes donde poder desarrollar y competir con un tipo de marchas diferentes a las que podemos escuchar en las procesiones al poder cumplir unos requisitos más exigentes al ser tocadas por un menor número de personas de las que lo hacen en las procesiones.

Fue en el año 1973 cuando se decidió realizar por vez primera el Concurso de Tambores de Zaragoza con la idea de fomentar el toque de los instrumentos y de crear una sana





competición entre las cofradías que hiciera que las marchas fueran evolucionando con el paso del tiempo.

Durante los tres primeros años (73 al 75) se desarrolló en la modalidad de concurso, pasando el año 1976 a ser exaltación. En este momento (76) se comenzó de nuevo a contar como primera exaltación arrastrando desde entonces hasta nuestros días la numeración correlativa. Es por ello por lo que en 2017 vamos a celebrar el 42º Concurso-Exaltación cuando en realidad deberíamos ir por el 45º. Este es el resumen de las diferentes modalidades por las que ha pasado el concurso a lo largo de su historia: desde 1973 a 1975, concurso; desde 1976 a 1979, exaltación; desde 1980 a 1986, concurso; desde 1987 a 1991, exaltación; y desde 1992 a 2016, concurso-exaltación.

Otra de las características que ha cambiado a lo largo de todos es-

tos años ha sido el lugar de celebración de los concursos. Durante los primeros años se realizó en la Plaza del Pilar, delante del Monumento a los Caídos, en el espacio que hoy ocupa la Fuente de la Hispanidad, entre los Juzgados y la Hospedería El Pilar. Allí, en el monumento, se montaba en la parte media una mesa con los jurados, presidencia y los estandartes de todas las cofradías, y en la parte baja estaba la zona de actuación y las sillas para el público. Este monumento puede verse actualmente en el Cementerio de Torrero, donde se trasladó en el año 1991. Tras pasar a continuación por el Jardín de Invierno y la Plaza de Toros, últimamente el lugar de celebración más habitual ha sido el Pabellón Príncipe Felipe, cambiando de nuevo a la Plaza de Toros en tres ocasiones por haber coincidido el acto con algún acontecimiento deportivo en el Pabellón. El resumen de los lugares



donde se ha desarrollado el concurso desde su inicio hasta la actualidad es el siguiente: desde 1973 a 1988: Plaza del Pilar, Monumento a los Caídos; de 1989 a 1991: Jardín de Invierno del Parque Primo de Rivera; 1992: Plaza del Pilar (frente a la Delegación del Gobierno); de 1993 a 1999: Plaza de Toros; 2000: Pabellón Deportivo Municipal ("El Huevo"); de 2001 a 2007: Pabellón Príncipe Felipe, de 2008 a 2009: Plaza de Toros; 2010 y 2011: Pabellón Príncipe Felipe; 2012: Plaza de Toros; y de 2013 a 2016: Pabellón Príncipe Felipe. Como podéis ver, y a pesar de que muchas personas ya no se acuerdan o no lo saben ya que no estaban entonces, el lugar donde más veces se ha realizado el concurso-exaltación, todavía a día de hoy, es en la Cruz de los Caídos de la Plaza del Pilar.

Desde el año 1982 se pensó también en la conveniencia de organizar una exaltación infantil para comenzar igualmente a crear una afición entre los cofrades más jóvenes y que éstos a su vez pudieran mostrarnos sus habilidades con los instrumentos. En un principio se desarrolló el

mismo día y lugar que el concurso de los más mayores, independizándose en ambas facetas a partir del año 1994 y comenzándose a numerar como primero desde entonces. Estos han sido los diferentes lugares de celebración: 1994: Colegio Sansueña; 1995: Colegio Escolapias de Ruiseñores; 1996: Colegio San Vicente de Paúl; 1997: Colegio San Valero; 1998: Colegio El Salvador; 1999: Colegio Santo Domingo de Silos; 2000: Parque de Atracciones; 2001: Colegio de Agustinos; 2002: Colegio Montemolín; 2003: Colegio La Salle Gran Vía; 2004: Colegio Maristas; 2005: Pabellón Municipal Tenerías; 2006: Colegio La Anunciata; 2007: Colegio La Salle Gran Vía; 2008 a 2016: Pabellón Siglo XXI.

Como es sabido, estos concursos son organizados por la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza que, a través de su vocalía de instrumentos, cada año delega en una cofradía que es la encargada de desarrollar el acto y debe contar con sus medios y sus cofrades para organizar todas las labores de montaje e infraestructura que se necesi-

tan. Como curiosidad decir que los concursos se han suspendido en dos ocasiones por la lluvia: el de mayores en el año 1987 (cuando se realizaba en la Plaza del Pilar y el año que lo organizamos nosotros) y el infantil, que se pasó al día siguiente juntándolo con el de mayores en el Príncipe Felipe en el año 1999. También se suspendió parcialmente la Exaltación del año 1989 cuando comenzó a llover en el Jardín de Invierno del entonces Parque Primo de Rivera (justo después de nuestra actuación).

Por último comentar las cofradías que han ganado estos concursos a lo largo de todos los años de su desarrollo, además de las dos cuadrillas del Bajo Aragón que lo consiguieron en la segunda fase del concurso (cuando se reinició en 1980): Dolorosa (1973, 93, 94, 95, 2001, 02, 11, 12 y 14); Piedad (1974, 75, 85 y 92); Samper de Calanda (1980); Híjar (1981); Columna (1982, 83, 84, 86, 97, 2000, 03, 04, 05, 16) y Descendimien-

to (1996, 98, 99, 2006, 07, 08, 09, 10, 13 y 15). Total: Columna y Descendimiento diez primeros premios, Dolorosa nueve y Piedad cuatro.

Hoy en día, como se ha dicho, el acto se realiza bajo las dos modalidades de concurso y exaltación apuntándose cada cofradía de Zaragoza en la parte que decide y completándose con otros grupos de fuera de la ciudad hasta un máximo de 28 entre las dos opciones. El número de componentes de cada grupo que se permite actualmente es entre 14 y 24 cofrades (esto ha aumentado con el paso de los años) y el tiempo de los dos toques que componen la actuación debe de estar comprendido entre 4 y 4,30 minutos (éste al contrario se ha ido disminuyendo).

La verdad que el concurso es un mundo diferente que poco tiene que ver con la parte de tocar o de ensayar para procesión. Lo primero que hay que decir es que pertenecer a este grupo supone un esfuerzo muy grande ya que desde finales de noviem-





bre se comienzan a sacar las marchas y luego son un gran número de ensayos y largas horas las que se dedican a preparar los toques. El pertenecer a la cuadrilla de concurso hace que los cofrades que pasan por ella adquieran unas cualidades técnicas por encima de las del resto de la sección siendo pues un tiempo invertido a favor de mejorar. Así, en el concurso del año 82, en unos curiosos y largos ensayos por grupos, nació la marcha "escocesa" que supuso un cambio radical en la forma de tocar en Zaragoza y por ende nuestro primer premio.

Cuando vemos tocar a nuestra cuadrilla podemos pensar muchas veces que ésta es un coto cerrado y que siempre salen los mismos. Pues bien, repasando las listas tenemos que decir que nada más lejos de la realidad, ya que por la nuestra habrán pasado unos doscientos cofrades a lo largo de los años de existencia del concurso (me refiero por supuesto solo a la de mayores). Los niños pasan en un número muy su-

perior que hace que luego todos no puedan incorporarse a los mayores, aunque de todas formas el aprender a tocar mejor y fomentar el compañerismo ya se ha conseguido en esos años.

Historias de los concursos hay muchas, muchísimas serían las que se podrían contar de todos estos años. Hay sin embargo costumbres que permanecen invariables desde el año 73: el almuerzo antes del concurso (lo que sí que se ha cambiado muchas veces ha sido de lugar, desde el famoso bar Ranillas de los primeros tiempos al bar de los campos de fútbol de la Federación actual); y después la celebración de la tarde, con comida incluida antes de los miembros de la cuadrilla junto con un buen número de cofrades acompañantes. Esto también ha cambiado desde los tiempos del Antonio y el Erzo a los actuales de la Pasión, donde se vive un ambiente increíble, y no quiero contaros ya los años de los primeros puestos, aunque la verdad es que sea cual sea el resultado,



al final siempre se ha acabado con un buen ambiente salvo algún pequeño desvío de la normalidad (por ejemplo podéis leer en la prensa del año 94 el artículo titulado “Incidentes en Híjar” o el overbooking de la Pasión que llevó a que tuviera que ser desalojado el bar por la policía tras la llamada de alguna persona a la que seguro que molestábamos); también el repetir las marchas ganadoras después del concurso en el lugar de ensayo; el “manteo” a los que abandonan la cuadrilla; el “cambio de instrumentos” (maza por tambor); el ocupar el tendido número 8 cuando el concurso ha sido en la Plaza de Toros, etc. Un acto que se incorporó hace algunos años y que se ha convertido ya en tradicional es la presentación de las marchas el día del ensayo solidario.

También los días de concurso dejan en nuestros recuerdos momentos muy especiales como pueden ser el último ensayo antes de ir a concursar, los nervios previos en la espera, el “especial momento” antes

de abrirse las cortinas del Pabellón una vez ya formados, los aplausos desde la grada, el rato de esperar las clasificaciones conforme van bajando los puestos,... Todos ellos momentos que los que los han vivido alguna vez es difícil que puedan olvidarlos.

Solo nos queda esperar que el concurso siga siendo una competición que sirva para lo que tiene que servir: fomentar el toque de los instrumentos, mejorar la técnica de los que participan, circunstancia esta que parece ha llegado ya a unos niveles de difícil superación, y fomentar la amistad entre los componentes de los grupos. En resumen, que sea un estímulo sano entre las cofradías que sirva para crecer y no para crear malos ambientes ni rencillas ya que entonces su existencia dejaría de ser positiva para nuestra Semana Santa y no tendría ningún sentido mantenerlo.

Jesús Cortés y Armando Cester





La Obra Caritativa-Social

"La tradición de crear y sostener obras sociales que manifiesten el amor de Jesucristo por los marginados no es nueva en las cofradías, ya que desde antiguo prácticamente todas las mantenían desde el aspecto gremial o religioso. Tampoco es nuevo en nuestra Cofradía, y así en 1832 la Junta establece que se pague la misa de los hermanos difuntos y se acuda al entierro" ("200 años con Él, Él siempre con nosotros").

Corrían los años 1957 y 1959 cuando la Cofradía pagaba una comida extraordinaria en el Asilo de las Hermanas de los Pobres Desamparados, y después, en 1961, se realizan charlas, conferencias, cine, etc. con los acogidos de la Casa Tutelar del Buen Pastor. Son los precedentes de la Obra Social. Otros los encontramos en el año 1983, cuando el 10% de las cuotas se dirigen para un centro geriátrico que mantiene la Parroquia de Santiago, y en 1984 que se colabora con los Hermanos de la Cruz Blanca.

Pero es por fin en el año 1993 cuando comienza la andadura de la Obra Social, fruto de la reflexión efectuada con posterioridad a la celebración del "I Encuentro Regional de Cofradías" organizado en noviembre de 1992, al ser estimulados por el Obispo Auxiliar de Zaragoza D. Carmelo Borobia.

Nuestra idea no era trabajar enviando a nuestros cofrades a colabo-

rar de una manera individual y desconectados de la Cofradía a diversas asociaciones. La idea principal siempre ha sido que, junto con el trabajo en acción social, hiciéramos comunidad. Por ello diversos grupos trabajaron con asociaciones de los barrios de la Magdalena y San Pablo (grupo "Cadeneta") y también en centros de la Fundación Federico Ozanam (Centro de Día en el barrio de La Almozara y Residencia de Ancianos San Antonio en Torrero).

Es el día 14 de noviembre de 1996 cuando se decide hacer un acta de la reunión que cada jueves realiza el grupo de la Obra Social y enviarla a todos los componentes de la misma. En ella se daba debida cuenta de las actividades realizadas así como de la organización de las siguientes y de decidir la ayuda económica de un caso urgente cada mes.

Fruto de la Operación Kilo Navidad surgió la idea de realizar la Operación Kilo Ensayos, tal y como refleja el acta del día 5 de noviembre de 1998, para recoger los alimentos no perecederos que los cofrades entregaban durante los ensayos de la sección de instrumentos. Es con esta actividad como el amor al necesitado se plasma a través de los tambores mediante la ayuda de los cofrades de la sección.

Así se establecían turnos para recoger la comida que los cofrades llevaban por aquel entonces al recinto de "La Chimenea", en la margen



izquierda del Ebro y que lindaba con el Club Deportivo Helios, y que los voluntarios llevaban bien a mano, bien con sus vehículos, hasta el local donde se guardaban los instrumentos. Allí esperaba el cofrade que por turno hacía guardia, custodiando tanto los tambores como la comida que se depositaba y almacenaba en un bidón de metal que anteriormente había servido para almacenar miel.

La comida que los cofrades aportaban se enviaba al orfanato de Chezi (Malawi, África), a través de Antonio, de la asociación Wawitai, quien almacenaba los alimentos en un local de la avenida de Cataluña hasta tener las cantidades suficientes, que recibía tanto por parte de la Cofradía como de diferentes asociaciones, para completar un contenedor y mandarlo a África por barco. Ese año, por primera vez, se recogieron 591 kg. tal y como refleja el acta del día 8 de abril de 1999.

En el año 2000 se recogieron 1.086 kg, y en 2001 1.267 kg, que en esta ocasión partían para El Salvador. Mientras tanto se pensó en di-

namizar y animar a los cofrades para que aportaran sus bolsas de comida y se realizaron varios carteles que se colocaban en el parabrisas del coche que recogía la comida en La Chimenea, y cuando se llenaba el bidón de bolsas se llevaban al cuarto donde se guardaba el Belén, en la Parroquia de Santiago el Mayor. Era el año 2003 y se recogieron 1.700 kg.

En el año 2003 se decide recoger donativos en metálico además de las bolsas de comida. Ese año, con el dinero recogido, se realizó la compra de 800 kg de macarrones que se adquirieron en los almacenes de Pastas Romero, en Daroca, a la que acudimos varios cofrades con un vehículo todo terreno con un remolque con algún susto que otro en la carretera viendo los vaivenes que daba éste al pasar de 80 km/h. Aun así no pudimos traer todo el cargamento, quedando con los responsables de Pastas Romero que nos lo enviaran junto a otros pedidos cuando tuvieran que ir de reparto a Zaragoza.

Para animar más aún a los cofrades, se pensó en incluir la foto de los responsables de recoger el dinero



en el cuadernillo de la sección, así como que el delegado de la sección los nombrara por el megáfono para que fueran más fácilmente reconocibles.

En el año 2004 se recogen 1.624 kg. y participan 90 cofrades. Se decide escribir un artículo en la revista Columna para animar más aún a los cofrades, y en el año 2005 se acuerda realizar hojas informativas que se repartían durante los ensayos y en el Capítulo General. Se imprimieron y repartieron 2000 hojas, y se recogieron en total 1.827 kg, 203 kg. más que el año anterior.

En la reunión del 30 de marzo de 2006 se decide hacer un muñeco que reclame más la atención sobre la necesidad de participar en la entrega de alimentos, que por aquel entonces seguía destinándose a Malawi, siendo en los ensayos del año 2007 cuando nace el muñeco "Federico", que representa a un cofrade vestido con nuestro hábito, quien con su tercerol echado hacia detrás y un bombo a los pies sonreía esperando con una caja de madera para vino, que convertimos en hucha, los donativos

de los cofrades. Hoy en día nuestro "Federico" cumple casi 10 años, y aunque sigue sin crecer quedándose en su 1,20 metros de estatura, continúa acompañándonos pacientemente esperando, incluyendo los días de viento y frío, a que los cofrades ayuden a los más necesitados.

Además de la recogida de donativos a través del "Federico" se recogían los donativos a través de la entrega directa a uno de los voluntarios, quien junto con lo recogido en la hucha y lo destinado en el caso urgente, que en las fechas de ensayos se empleaba para apoyo a la operación kilo, se reunía para sumar la cantidad para seguir comprando macarrones a la empresa Pastas Romero.

Hasta entonces los alimentos que se recogían en bolsas eran trasladados a los almacenes que la organización MPDL (Movimiento para la Paz, el Desarme y la Libertad) tiene situados en la Avenida de Cataluña, donde además se coordinaba el envío desde Daroca de los palets de macarrones de "Pastas Romero". Pero en el año 2010 esta asociación traslada

sus almacenes a una nave situada en el polígono de Malpica, lo que complicaba mucho el traslado periódico de alimentos desde los vehículos particulares de los cofrades, por lo que en el año 2011 se decide entregar los alimentos a la Hermandad del Santo Refugio. Tras hablar con sus responsables se conviene en la necesidad de entregarles aceite y pasta en paquetes pequeños, entregándoles 500 litros de aceite y 230 kg de comida.

En el año 2013 los alimentos recogidos se destinaron al Banco de alimentos, mientras que la ayuda económica se entregó a la asociación de ayuda a la mujer maltratada, Casa Cuna Ainkaren.

Al año siguiente se decide apoyar la ayuda económica con la realización de 100 chapas solidarias con detalles de nuestros instrumentos, que realizó una cofrade de la sección perteneciente a la Obra Social, con la que se obtuvieron 90 euros que se entregaron al comedor social San Antonio, y en el año 2015 el dinero recaudado se entregó a la organización que los Claretianos tienen para ayudar a los desfavorecidos en el ámbito rural. Se entregaron 400 euros en donativos junto a 189 euros de la venta de las chapas solidarias.

Este año se crea el día del ensayo solidario, que se hace coincidir con la presentación de las marchas de las cuadrillas infantil y de mayores, junto a los ensayos que se realizan para el tallaje para llevar la peana, recogéndose los alimentos



que los cofrades aportaban en bolsas que se amontonaban en el centro del corro de ensayos para después meterlos en una furgoneta y llevarlos a la Hermandad del Santo Refugio. Se recogieron 1300 kg.

Esta experiencia gustó mucho por lo que, en el año 2016, repetimos nuestro día de ensayo solidario recogiendo dinero de manera directa y a través del "Federico", y se volvieron a vender chapas solidarias.

Esta vez la comida se entregó al comedor social de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, quienes recibieron entusiasmados nuestra ayuda, mientras que la ayuda en metálico se destinó a la asociación "la gota de leche" de la Hermandad del Santo Refugio.

Y así continúa hoy en día la sección ayudando a nuestros hermanos desamparados y desfavorecidos. Esta es y ha sido la principal aportación que nuestra querida sección de instrumentos ha prestado a los demás a través de la Obra Caritativa y Social Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor, de la cual muchos voluntarios son también cofrades de la sección, y es así como demostramos que la Columna no sólo sabe tocar bien, sino que somos grandes con el sonido de los tambores y con el sonido de nuestro corazón.

Federico Forner



La Sección en la Prensa

Tenemos constancia de la aparición de nuestra sección en la prensa desde el año 1968, fecha en la que se fundó, en un artículo de Heraldo de Aragón en el que entrevistan al entonces Hermano Mayor Francisco Bentué, quien comenta la unión de la Cofradía con el Colegio de Corazonistas.

Desde entonces hasta ahora muchas han sido las veces que nuestra sección ha aparecido en los medios escritos; solamente os vamos a decir que ha sido mencionada un total de 92 veces. Las podemos distribuir en varios apartados que son:

Procesiones y ensayos 33 artículos.

Concursos y exaltaciones 31 artículos.

Viajes, 17 artículos.

Sucesos, 8 artículos.

Otros actos como Visita del Papa, Expo 2008, 3 artículos.

Los medios en los que hemos aparecido a nivel regional son:

Heraldo de Aragón, Periódico de Aragón, Hoja del Lunes, El Día, Aragón Expres, Diario 20 Minutos, El Don, Aragón Gráfico, Diario 16, Hoja Parroquial, Revista Coordinadora y Revista Redobles.

Fuera de nuestra región podemos nombrar los siguientes:

Hoja del Lunes de Gijón, El Comercio de Gijón, El Periódico de Lérida, La Mañana de Lérida, Revista El Pilar de Lérida, El Correo

Gallego de Santiago de Compostela, Revista Soledad de Rafal (Alicante), El Mundo, ABC, Diario de la Rioja, Diario Digital de Levante y Diario de Ávila.

Y por si fuera poco también fuimos citados a nivel internacional en L'OSSERVATORE ROMANO.

En algunos de ellos, como podéis imaginar, hemos aparecido varias veces; en otros en una sola ocasión, pero queríamos dejar constancia de todos ellos.

Esto en cuanto a números se refiere, pero también podíamos hablar de artículos curiosos, entrevistas, fotos, etc...

10 de Abril de 1968

SOLO LOS JOVENES PUEDEN GARANTIZAR LA SUPERVIVENCIA DE MUCHAS COFRADIAS

En la del Señor Atado a la Columna han ingresado sesenta adolescentes del colegio de los Corazonistas

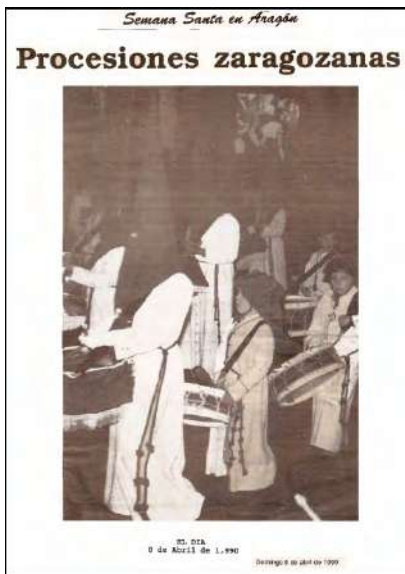
Las cofradías son la institución más esencialmente juvenil de la sociedad española. El problema que se plantea es cómo se garantiza su supervivencia en el futuro. Los cofrades jóvenes son el futuro de la cofradía.

El Señor Atado a la Columna, cofradía de la Semana Santa de Oviedo, ha ingresado sesenta adolescentes del colegio de los Corazonistas.



"Foto" titular de la entrada del Señor Atado a la Columna

Respecto a procesiones podríamos recordar muchas, pero solo podemos nombrar algunas de ellas, por ejemplo: la foto de nuestra sección en El Día de fecha 8 de abril de 1990, o el artículo del 2004 donde entrevistan a nuestro Hermano Mayor y titulan "LOS TAMBORES SON VITALES EN LA PASIÓN", o una foto panorámica tomada en 2010 desde el edificio de Puerta Cinegia, o la "GRAN" foto de El Periódico de Aragón en la que estamos en la puerta de Santiago



el Jueves Santo del 2014.

Varios han sido los años que el Heraldo de Aragón ha mostrado a la sección de tambores en un reportaje fotográfico en la procesión del Santo Entierro.

Los artículos relacionados con ensayos comienzan en 1973 con una noticia de Heraldo de Aragón, cuando son expulsadas de la Plaza de Toros las cofradías que allí ensayaban.

Posteriormente, en los años 80 y 90, muchos son los artículos de opinión donde hay comentarios a favor y en contra de los ensayos en el parque Macanaz. Todas estas protestas y denuncias provocaron que 1997 fuera el último año en nuestro querido lugar de ensayos en la ribera del Ebro.

A partir de entonces las reseñas sobre los ensayos son relacionadas con la cantidad de cofrades que formamos la sección, nombrándonos como la Cofradía "MÁS" numerosa de la Semana Santa zaragozana. Muestra de ello es el artículo del Heraldo de Aragón titulado "RETUMBAN LOS TAMBORES", del día 11 de marzo del 2012, con una foto de nuestra Cofradía.

Las noticias del archivo de prensa de la Cofradía relacionadas con concursos empiezan a guardarse a partir del VI Concurso Exaltación de 1981. Desde este momento y hasta nuestros días son muchísimos los artículos en que es nombrada nuestra CUADRILLA puesto que en todos estos años no hemos bajado de los tres primeros puestos.

La primera reseña es del día 30 de marzo de 1982 en el Heraldo de Aragón, con foto de nuestra cuadrilla en la Plaza del Pilar y al pie "Los primeros clasificados", en Hoja del Lunes de 1983 " El concurso fue ganado por la Cofradía zaragozana del Señor Atado a la Columna", Heraldo de Aragón 1997 "Los Atados Ganaron el Concurso", en el 2004 en Heraldo de Aragón titulan "Los Atados ganan en su Bicentenario", o en 2005 en el Heraldo de Aragón "De nuevo ganó la Columna", y por último, como no puede ser de otra manera, la de este año pasado 2016 "LA COLUMNA SE PROCLAMA VENCEDORA 11 AÑOS DESPUÉS"

Miles de cofrades arrojaron la 'exaltación'

Los redobles de los 'Atados' fueron premiados en el certamen de Zaragoza

EL PERIÓDICO ZARAGOZA

Miles de cofrades lograron ayer que el pabellón Príncipe Felipe de Zaragoza colgara el cartel de completo en el XXIX Concurso y Exaltación de los Instrumentos de Semana Santa de Zaragoza. En total, fueron cinco horas de toques lentos, marchas y redobles, tras los cuales la Cofradía de Nuestro Señor Atado a la Columna se proclamó ganadora del certamen, precisamente en el año de su bicentenario.

Las cañones hermandades que participaban en la exaltación y, sobre-

menio, además de los aplausos y los vitores, también se dijeron ver pompas y pancartas como la que apoyaba a la 'Cruci... fición'.

Todos los hermanos mayores de las 23 cofradías de Zaragoza asistieron al evento, que encabezó el teniente de alcalde de Cultura, Rosa Borrás, acompañada por el concejal de Turismo, Fernando Arrega, y por el presidente de la Junta Coordinadora de la Semana Santa de la capital aragonesa, Pedro Hernández.

El certamen otorgó el segundo premio a la Hermandad de San Joaquín y la Virgen de los Dolores y un tercer a la cofradía del Descendimiento, una de las más jóvenes de la ciudad por surgir de los alumnos del Colegio de los Jesuitas.

Poró, más allá del concurso, la jornada sirvió como pretexto de los sonidos que, a partir del próximo sábado, invadirá las calles de la capital



El público animó a las cofradías participantes.



en Heraldo de Aragón y Periódico de Aragón.

También tenemos a los pequeños de la Cofradía: en Samper de Calanda donde ganaron el concurso Juvenil en el año 1984, en la Exaltación Infantil en Zaragoza con foto

de Heraldo de Aragón del día 18 de marzo de 1991, o foto en Heraldo de Aragón del 15 de marzo de 2010 con la cuadrilla de casi 50 niños que actuaron ese año.

En momentos extraordinarios como la Visita del Papa a Zaragoza

SEMANA SANTA 2012

● Y MAÑANA: DE LA HUMILLACIÓN, ESCLAVITUD DE JESÚS NAZARENO, JESÚS CAMINO DEL CALVARIO, CRISTO ABRAZADO A LA CRUZ Y DE LA VERÓNICA, LA LLEGADA DE JESÚS AL CALVARIO, CRISTO DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS, LA EXALTACIÓN Y LAS SIETE PALABRAS

SEÑOR ATADO A LA COLUMNA Y NUESTRA SEÑORA DE LA FRATERNIDAD EN EL DOLOR MAYOR

MIEMBROS: 1.345

AÑO DE FUNDACIÓN: 1804

OTROS DATOS:

Sede canónica: Iglesia de Santiago el Mayor.
Hermano mayor: Armando Costar.
Web: cofradiaokmzaragoza.com

INDUMENTARIA:

● SALIDAS PROCESSIONALES. Domingo de Ramos. La procesión del traslado comienza a las 18.30, desde el convento de los Dominicos (Vía Hispanidad) hacia la Iglesia de Santiago Jueves Santo. A las 21.30 sale de la iglesia de Santiago, recorre las calles del casco y finaliza en San Cayetano a las 2.00.

● PASOS MÁS IMPORTANTES. Cristo atado a la columna. De 1600. El Señor atado a la columna. Obra de José Bueno Gilmerca en 1960. La Regulación. Realizado por José A. Hernández Navarro en 1998. Nuestra Señora de la maternidad en el mayor dolor. Dada en 1991 por Pedro García Romero.

Lunes 2 de abril de 2012. Heraldo de Aragón

Los tambores son vitales en la Pasión.
El Periódico de Aragón, martes, 8 de abril de 2004

«Los tambores son vitales en la Pasión»

Francisco Bentué PRESIDENTE DE LOS PASTELEROS

LUGAR DE NACIMIENTO → EN ZARAGOZA.
FAZCE SI ARDIZ.
ACTIVIDAD Y GRANDES PASEJOS →
PRESIDENTE HONORARIO DE LA
ASOCIACIÓN DE PASTELEROS, VOCAL DE
LA CÁMARA DE COMERCIO

ENTREVISTA

A.O.
ZARAGOZA

Francisco Bentué es hermano mayor de Honor de la cofradía de Jesús Atado a la Columna y Nuestra Señora de la Fraternidad y del mayor Doler.

«¿Cómo se introdujo en el mundo cofrade?»
«Yo pertenecí a la cofradía del Atado, que tiene su sede en la parroquia de la Magdalena. Yo mismo es la que me crió y en la que he vivido toda la vida. Además, mi hermano y mi padre ya pertenecían a ella, así que me vino de casa.»

«¿Qué le impresionaba de la Semana Santa de su niñez?»
«Muchas cosas. El paso de las cofradías de aquellos tiempos, porque entonces no exhibían los tambores y la solemnidad lo asoció al coronar. Pero, también otras tradiciones que han perdido poco, como la visita a los monumentos del jueves Santo, en el que las calles se llenaban de mujeres vestidas de marcial.»

«Precisamente, usted fue el instructor del tambor en su cofradía.»
«La de las Siete Palabras fue la pionera en hacer eso en Zaragoza. En los Atados, en el año 66 sufrimos una gran crisis y nos quedamos sólo con 40 cofrades. En ese

momento el mundo a petición del papa. Yo asumí el puesto de hermano mayor y me propuse introducir los tambores para revitalizar la cofradía, porque teníamos que luchar con el atractivo de las recién creadas cofradías de Semana Santa y el PGO.»

«¿También fueron de los primeros en convertirse en una hermandad mixta?»
«Por aquella época, le pedimos al entonces arzobispo, Pedro Casanovi, que los antiguos pudieran vestirse de

también revitalizó la hermandad. Así, en más de 36 años como hermano mayor pasamos de 40 a 800 cofrades. Y ahora somos 1.200.»

«¿Cuál es su momento favorito de la Semana Santa?»
«El final de las procesiones San Capatzeno. Y, particularmente la salida de la iglesia de San de los Atados el Jueves Santo tiene que ir a verla todo el mundo.»

«¿Saldrá en procesión?»
«73 Jueves Santo y Viernes



«Cofrade» Bentué, con su padre.

hay prensa de la Hoja del Lunes del 7 de noviembre de 1982, o la caída de la casa donde se guardaban los instrumentos en el año 1988, con cuatro artículos contando los hechos. El año 1993 fuimos visitados por unos vándalos que destrozaron y sustrajeron varios instrumentos en el local de C.N Helios. “Mazada a la Semana Santa” titula Heraldo de Aragón, o en Diario 16 “Recuperamos varios tambores robados a una Cofradía”, son artículos con fotos del material rajado.

También podemos ver la actuación de un grupo de jóvenes de la sección en la Expo del 2008; procesiones extraordinarias, por nombrar una el 26 de junio del 2005, el titular del Periódico de Aragón dice “Procesión Bicentenario en pleno verano” con foto de la salida de Santia-

go; o la J.M.J en el año 2012;todas estas noticias las puedes ver en el ARCHIVO de la Cofradía.

Por último hablaros de los viajes realizados por la Cofradía. Voy a nombraros algunos de ellos: El Comercio de Gijón el día 22 de septiembre “Procesión de la Soledad en Cimadevilla” (Gijón); La Mañana de Lérida el 31 de marzo del 1993 “La Cofradía del Señor Atado a la Columna causó sensación en Lérida” con foto de la sección tocando; en julio de 1999 El Correo Gallego “Más de cien cofrades de Aragón a golpe de tambor”; o el viaje a Madrid con noticias en ABC y El Mundo con fotos de la procesión.

Por ejemplo podíamos comentaros algunos artículos que sorprenden por el desconocimiento del periodista sobre nuestra Semana Santa, y más concretamente sobre nuestros instrumentos. Como muestra un botón, mirar lo que escriben el 21 de septiembre de 1981 en la Hoja del Lunes de Gijón: “Hombres y mujeres vestidos con ropas de monaguillo dejaban caer fuertemente, sobre tambores gigantescos, una especie de maracas robustecidas en cuero y chinchetas, que recordaban bastante los puños de boxeador. En momentos el sonido marcado inequívocamente simulaba clima de Semana Santa, y en otros, los menos, adquiría un tono más relajado y tranquilo”. ¿SORPRENDENTE NO?

Tal vez os haya sido un poco farragosa la lectura de este artículo, pero si hemos conseguido picar vuestra curiosidad estaríamos encantados de que os animarais a ver el ARCHIVO de prensa que tiene la COFRADÍA.

Cuca Luesma





La Sección en la vida de la Cofradía y procesiones extraordinarias

En este artículo vamos a tratar de recoger, en primer lugar, aquellos actos de la Cofradía en los que en mayor o menor medida participaron o participan los instrumentos de nuestra sección.

Comenzaremos por reseñar que en las eucaristías, ya sean celebradas por un motivo u otro, siempre ha estado presente nuestro peculiar sonido bien durante la consagración, o bien durante otros momentos como pueden ser la procesión final desde el altar mayor al besapié del Titular, o bien durante la realización del mismo el día de la Fiesta Principal, o bien al final de la celebración litúrgica acompañando a nuestro grupo de voces y guitarras el día de la convivencia.

Entre los años 1972 a 1975 un grupo de instrumentos acompañaban al sacerdote que llevaba la comunión a los enfermos graves por las calles de la parroquia de la Magdalena. Esa actividad se realizaba el llamado "Domingo de Quasimodo", que es el domingo siguiente al de Pascua, y se tocaba entre casa y casa de los enfermos que se visitaban.

Especialmente emotivo fue tocar, junto a otras cofradías za-

ragozanas, en las visitas que el papa San Juan Pablo II realizó a nuestra ciudad los años 1982 y 1984. Los cofrades nos concentramos junto a la puerta de la Catedral de La Seo, enfrente del Palacio Arzobispal donde había dormido el Pontífice, y lo "despertábamos" con nuestros sonidos. Las dos veces nos saludó y nos dirigió unas palabras y un cariñoso saludo desde el balcón de la residencia de nuestro Arzobispo.

En 1986 participamos, en el mismo lugar que hemos reseñado anteriormente, en la tamborrada que se organizó en la Vigilia Pascual después de la eucaristía que había tenido lugar en la Basílica del Pilar. Se desarrolló en un ambiente de alegría y de "toque libre", con incluso piques entre los diferentes grupos, al estilo del Bajo Aragón.

Una participación curiosa fue la de nuestros jóvenes en la Expo 2008 de Zaragoza donde, junto a grupos de percusionistas asiáticos, africanos, etc., con los que el pabellón de Japón quiso poner un valor resaltando la expresión musical como lazo de unión y contribución a la fraternidad universal y la paz.

En otro orden de cosas, también hemos visitado colegios como Sanseña y Rosa Molas (2012) para presentar a nuestra Cofradía por medio de nuestros instrumentos.



También es típico acompañar el rezo del vía crucis. Los últimos años, de 2012 a 2016, se ha hecho en el que organizamos en nuestra sede de Santiago el Mayor. Otros han sido los que llevamos a cabo en la residencia de San Antonio de Padua (Ozanam), Reyes de Aragón y colegio de Santa María Reina. Especialmente emotivo es el que realizamos en el interior del Centro Penitenciario de Daroca desde el año 2011 el primer sábado de Cuaresma, donde el sonido de nuestros treinta y cinco instrumentos resuena en los módulos carcelarios.

También es entrañable cuando los tambores y timbales acompañan el canto de la jota de nuestra tierra en el emotivo acto de acogida que

los enfermos del Hospital San Juan de Dios hacen a nuestra Madre de la Fraternidad en el Mayor Dolor en dicho centro sanitario, lugar donde permanece durante una semana acompañándoles.

Y si de acogidas hablamos, no podemos hacer otra cosa que traer a nuestra memoria la que hacemos con más de cincuenta instrumentos, el Lunes Santo en nuestra sede canónica, a la Cofradía de Jesús Camino del Calvario.

Y el Sábado Santo es la Hermandad de la Sangre de Cristo la que nos acoge a nosotros en un acto de oración ante el Cristo de la Cama, y allí están nuestros instrumentos haciendo que resuene nuestra plega-



ria que luego el incienso y el aroma de nuestras flores, junto a la luz que las ilumina, elevarán hasta el Cielo.

Antes de seguir con otros actos no queremos olvidarnos de otra participación de nuestra sección, junto con las del resto de cofradías de Zaragoza, que tuvo lugar en plenas Fiestas del Pilar del año 1979, con motivo de celebrarse los congresos Mariano y Mariológico en nuestra ciudad. Se organizó una marcha-procesión que partiendo de la Plaza de Aragón llegó hasta la Plaza

del Pilar. Fuimos sin hábito y con un cachirulo anudado al cuello.

Y ya más recientemente, y con motivo de la "magna exposición" que nuestra Cofradía realizó en la iglesia de San Cayetano en el año 2015 con motivo del setenta y cinco aniversario de nuestra Hermandad como penitencial, en el acto de inauguración se escuchó el sonido de nuestros instrumentos al comenzar y finalizar las intervenciones de los participantes dando sentido, pausa y ritmo a las intervenciones.

Tampoco nos gustaría olvidar la participación de nuestra Cofradía como representante del resto de cofradías de Zaragoza en las "Jornadas en las Diócesis, celebradas en el 2011 en Zaragoza, de las Jornadas Mundiales de la Juventud (JMJ).

Y ya pasamos a otro apartado en el que nos vamos a referir a las procesiones extraordinarias. Quiero empezar por una que en realidad tiene ya un carácter más ordinario que extraordinario, ya que llevamos realizándola en el mes de junio por las calles de la parroquia de Jesús Maestro desde el año 1976 siendo fieles a la cita ininterrumpidamente desde ese año. La participación actual ronda los 140 instrumentos y siempre hace ya un calor cercano a lo



insoportable para tocar. Fue y es el germen de nuestra relación e incorporación a la familia de la Orden de San Francisco.

En lo referente a procesiones extraordinarias propiamente dichas vamos a señalar cuatro. La primera la realizada en el año 1998 con motivo de la organización por parte de nuestra Cofradía del XI Encuentro Nacional de Cofradías de Semana Santa de España y que, partiendo de la iglesia de San Cayetano y llegando al mismo lugar, mostró nuestra ma-

nera de orar con los instrumentos a los hermanos cofrades de otras partes de España.

Igualmente de emotiva fue la procesión que, partiendo de nuestra sede canónica, terminó en la Basílica del Pilar. En ella acompañamos a nuestro querido "Cristín" siguiendo el mismo recorrido que 125 años antes ya se había realizado. Todo ello se desarrolló en el año 2004 en el marco de la celebración de nuestro doscientos aniversario como Hermandad y Cofradía.





Y por último vamos a hacer mención de otras dos procesiones también conmemorativas. Primero la realizada en febrero de 2015 y que, partiendo de la Iglesia de las Mónicas de la calle Doctor Palomar, que era sede eventual de la parroquia de La Magdalena cuya iglesia estaba cerrada por obras, se dirigió por las calles del centro hasta la Iglesia de San Cayetano acompañando también a nuestro "Cristín". Hubo una gran participación de hermanos de instrumentos, 360, que tocaron en una sola sección conmemorando los setenta y cinco años que nuestra Cofradía hacía de manifestación pública de fe por las calles de Zaragoza. En segundo lugar para terminar, y como no podía ser de otro modo, lo hacemos con la procesión que realizamos con nuestra Madre en abril del mismo



año celebrando sus veinticinco años de procesiones por nuestra ciudad. Partiendo de la Iglesia de Santiago el Mayor nos dirigimos hasta la Basílica del Pilar permaneciendo en el interior del templo durante la eucaristía para a su término reanudar la procesión y volver hasta nuestra sede.

Hemos querido presentaros en este artículo lo fundamentales que son nuestros instrumentos en nuestra Cofradía y en su vida anual, donde los vemos ligados a lo que responde su "ser Cofradía e Iglesia": en la catequesis plástica ante sus conciudadanos donde las calles se convierten en vías de evangelización, en la liturgia donde se alaba a Dios, y junto a los pobres y más desfavorecidos y sufrientes de la sociedad, imagen de aquel al que seguimos y del que estamos enamorados (Mt. 25, 30-46).

Armando Cester y Jesús Cortés



Nuestros sorteos

Dentro de las diferentes vocalías de la Cofradía el área económica es una parte que a veces pasa algo desapercibida para los cofrades pero que, sin embargo, para la Junta de Gobierno es uno de los aspectos que más se debe cuidar para ajustar los ingresos a los gastos y poder cuadrar los ejercicios. Con el ánimo de ayudar a incrementar los ingresos básicos derivados de las cuotas de los hermanos se organizan una serie de actividades para conseguir ese objetivo, como pueden ser por ejemplo la lotería de Navidad, las ventas de diferentes productos de marketing o propaganda que se van renovando periódicamente, los famosos “sansevinos”, etc.

Como estamos en una revista de la sección me voy a centrar más en detalle en las ideas que desde ésta han ido surgiendo a lo largo de los años para colaborar con los ingresos.

Una actividad que todos conocéis, ya que os toca cogerlas y pagarlas todos los años en los días del reparto del material, son las famosas “tarjetas de ciegos”. Paso a contaros como se ha llegado a la situación actual: todo comenzó en el año 1981, fecha en la que salió por primera vez a la calle la Peana del Santísimo Cristo atado a la columna, imagen con la que se había fundado la Hermandad en 1804. Desde los primeros años surgió la idea de pagar desde la sección

y como regalo las flores que adornaban este paso, y para ello se hizo una campaña de donativos voluntarios y secretos que alcanzaron un bastante aceptable nivel de participación. En el año 85 se avanzó un poco más y los donativos se transformaron en la venta de unas tarjetas que llevaban unos números con los que se jugaba y se obtenía premio si resultaban agraciados en combinación con los sorteos de la ONCE de una semana determinada. Tras dos años con este modelo, en 1987 se avanza un poco más y a las tarjetas se les añade una fotografía de la Cofradía a todo color. Aunque el fin que se persigue es el mismo del sorteo antes indicado, se simulan unas tarjetas postales de pequeño tamaño que luego pueden venderse en nuestros círculos más cercanos y así recuperar lo que hemos pagado previamente. Desde entonces hasta la actualidad se ha continuado con el mismo sistema y por nuestras tarjetas han pasado ya muchas fotografías que han ido contemplando todas las secciones y también todos los pasos, así como los actos conmemorativos como fue en el 2004 que se celebró el doscientos aniversario de la Hermandad. La idea original de colaborar en el pago de las flores de la Peana se perdió y ahora se ven más como una colaboración a los gastos que la propia sección original. Se reparte un número distinto de tarjetas según si el cofrades es niño

o mayor, y también según el instrumento que se toca. La verdad es que esta venta supone unos importantes ingresos para la Cofradía: descontados los gastos de su realización en imprenta y de los premios que se sortean queda estos últimos años un beneficio cercano a los cinco mil euros, lo suficiente como para que la sección se autofinancie como ya he dicho antes.

Otro sorteo tradicional es el que se hace al finalizar la cena de tambores que tiene lugar una vez concluida la Semana Santa. Gracias a los muchísimos y variados regalos que se donan a la Cofradía por parte de muchos colaboradores para ser sorteados, algunos de ellos ya de un valor nada despreciable y que crean expectativas entre los compradores, se venden por parte de las personas encargadas una buena cantidad de tiras con los números con los que participas en el sorteo y que, como resultado final, dejan también unos apreciables ingresos en las arcas de la Cofradía.

Otras ideas que han proliferado estos últimos años han sido los

sorteos de los jamones. En estos han colaborado también otras secciones, aunque el grueso de los números se venden en los ensayos de tambores. Son unas papeletas individuales, cada una con un número en el anverso y un dibujo de unos jamones en el reverso.

Para terminar mencionar dos sorteos que se realizaron de forma puntual en dos años distintos aprovechando dos reformas: el primero tenía como premio la medalla plateada con el escudo de la Cofradía que iba en la corona original y que se sustituyó en la reforma de 2013 por otra esmaltada; y el segundo era el remate del estandarte con forma de columna que también se sustituyó en 2015.

Como veis es importante la forma que desde la sección se tiene de colaborar en conseguir equilibrar el presupuesto anual y en ello nos esforzamos todo el año, entendiendo siempre por supuesto que la Cofradía es un todo en su conjunto y no unas secciones con economías propias o parceladas.

Jesús Cortés





Los viajes de la Sección

¿SOMOS UNA SECCIÓN VIAJERA?

Si lees este artículo decidirás tú mismo si lo somos o no, yo me atrevería a decir que sí, pero empezemos a desarrollar el tema y así tendréis los datos para contestar la pregunta.

El primer viaje que efectuamos fue a Híjar en el año 1972, y no toda la sección sino solo los que tocaban en concurso. Este viaje se repitió en una primera etapa durante los años 73 y 74. Posteriormente se retomó en el año 79 y se continuó hasta el 84. Estos viajes, junto a los que hicimos a La Puebla de Híjar (año 80), Samper de Calanda (desde el 84 hasta el 87) y Urrea de Gaén (86), eran para concursar o participar en exaltaciones de tambores.

Pero una vez nombrados estos viajes sería bueno que nos metiéramos

de lleno en los que realmente la sección viajó. De estos podríamos destacar las tres peregrinaciones realizadas a Santiago de Compostela los años 99-04-10, la más larga en distancia que nos llevó a Roma 2013, la más cercana que fue a Torreciudad 96, además de la más reciente que es Ávila 15. Anécdotas de estos viajes pueden contaros un sinfín aquellos que viajaron, pero por relataros alguna, en uno de los viajes a Santiago comprobamos porque se dice que los gallegos nunca se sabe si van o vienen, ya que esperando con el tren parado más de hora y media, cuando preguntábamos cuando arrancaríamos siempre contestaban lo mismo "EN CINCO MINUTOS".

Si nos fijamos en las veces que hemos viajado a una misma localidad, la más visitada, exceptuando los





concursos de Híjar, ha sido Ejea de los Caballeros, ya que desde el año 79 al 87 estuvimos participando en su procesión del Lunes Santo. Como curiosidad decir que, aparte que prácticamente todos los años llovía, el paso salía de un almacén y no se llevaba prenda de cabeza puesto que su hábito solo tenía una capucha que descansaba en su espalda.

Nuestra sección ha acompañado a nuestra Reliquia de la Santa Columna a tres poblaciones: Mallén en el año 97, aunque luego volvimos pero sin ella en el año 2004, y a Callosa de Segura y Rafal en el 99. En este último procesionamos por todos los solares en construcción aparte de por su núcleo urbano.

Después de haberos comentado estos dos apartados podríamos, si os parece, enumerar los viajes por localidades. Así en los años 85-86-95 viajamos a Agreda (Soria), curioso que aquí los cofrades visten con atuendos de la época de Felipe II. Bilbao 89, qué manera de correr por sus calles en la procesión de regreso a su sede. Lérida 93, donde curiosamente la cofradía está integrada en

la Casa de Aragón, y como no podía ser de otro modo, a nuestro entonces Hermanos Mayor lo coronaron antes de salir con el clásico cachirulo, “y eso que iba de hábito” (hay fotos y son dignas de ver). Logroño 94, en un Domingo de Resurrección frío y ventoso donde asistimos a una eucaristía en el cementerio para después salir en procesión con Xto. Resucitado, agasajándonos con una comida a base de patatas a la riojana y paella; lástima que en el recreo del colegio donde comimos, y con el aire que hacía, algunos platos acabaron encima de sus comensales (¿te acuerdas Ángel?). Tarazona 95. Sanjuán de Mozarrifar 95. Huesca 96-97, este último para asistir a la concentración de bandas. Ocaña 97 (Toledo) en Domingo de Resurrección para celebrar la procesión del encuentro del Resucitado con su Madre en la plaza Mayor. Al llegar a la plaza y ver la Virgen a su hijo, el manto, que hasta entonces lo llevaba negro, es retirado y debajo aparece uno blanco como símbolo de alegría.

Entramos ya en los años 2000 siendo Valencia 2000 y 07 la primera



localidad a la que acudimos en este milenio, cuya cofradía de la Flagelación fue multada por retrasar el desfile conjunto. Las demás cofradías desfilaban con bandas a ritmo de paso ordinario, y merecía la pena ver las personas que vestidos de personajes del Antiguo Testamento participaban en la procesión. Benicasim 2001, donde participamos en una exaltación de los instrumentos de Semana Santa. Madrid 2001, procesionando por sus calles el Sábado de Pascua y acudiendo el domingo a la Plaza Mayor, donde se realiza una tamborrada. Autol 02 (Logroño), participando en una exaltación y posteriormente un desfile por sus calles. Carenas 04, acompañando al traslado de Xto. a su sepulcro. Pradejón 05 (Logroño). Villamayor 13-14, repetimos el 14 ya que en el 13 los cielos se abrieron y cayó la "INTEMERATA", y los hábitos de aquellos que fueron volvieron de un color rosado debido a que nuestro capirote rojo destiñó con ganas. Hasta aquí la relación de localidades y años donde hemos viajado.

Pero he dejado uno (para mí el más importante) para el final. Fue el año 1981 cuando desde la casa de

Puente Tablas del Barrio Jesús, un sábado de septiembre, sobre las 11 de la noche, partía un autobús con destino a Gijón para acompañar en una procesión cuyo motivo era arrojar flores en alta mar en recuerdo de los marineros fallecidos, y también para recoger a la desde entonces Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor. Emocionante la despedida que las monjas de clausura que la guardaban le hicieron mientras tocábamos desde fuera del convento viendo cómo se acercaba hasta nosotros la que iba a ser ya para siempre NUESTRA SEÑORA. La procesión se realizó por la tarde, y como os he dicho era para recordar a los marineros fallecidos en el mar, pues bien, "CASI FALLECEMOS NOSOTROS", ya que cuando íbamos a embarcar se declaró una galerna que a punto estuvo de hacernos tragar toda el agua que quisiéramos y más. Gracias a Dios volvimos todos ilesos.

No quiero dejar tampoco sin un comentario especial el que con toda seguridad ha sido el viaje más largo y más emocionante que hemos realizado, porque si emotivo fue ir a buscar nuestra Virgen, imaginaros lo que es ir con ella, tocar por las calles de



Roma y por el claustro de San Pablo Extramuros. Aquellos que fueron no pueden olvidar esos momentos. Ojalá podamos repetirlo y que muchos más saboreemos lo que es rezar tocando en un lugar tan extraordinario como es Roma.

Bien, ahora podemos hacer una relación de viajes y años para ver, como os decía al principio, si somos o no viajeros. Aquí abajo os dejo por años los viajes que hemos realizado, no voy a nombrar los realizados para concursar en Híjar y las exaltaciones y concursos en localidades del Bajo Aragón, así que "AHÍ VAN":

1979-1/ 1981-2/ 1982-1/ 1983-1/
1984-1/ 1985-2/ 1986-2/ 1987-1/ 1989-
1/ 1993-1/ 1994-1/1995-3/ 1996-2/
1997-3/ 1999-3/ 2000-1/ 2001-2/ 2002-
1/ 2004-2/ 2005-1/ 2007-1/ 2010-1/
2013-2/ 2014-1/ 2015-1

Si miráis los números de arriba veréis que en 38 años hemos viajado 37 veces, y eso sin contar, como ya os he dicho, los realizados desde el año 1972 hasta el año 1987 al Bajo Aragón que suman 16. Pero por si fuera poco hemos visitado la friolera de 29 localidades diferentes. Ahora contestaros vosotros mismos a mi

pregunta ¿SOMOS UNA SECCIÓN VIAJERA?

No sé si os he aburrido en este artículo, me hubiera gustado contaros muchas más anécdotas vividas en nuestros viajes, pero creo que debía dejar constancia del número de desplazamientos así como de las localidades visitadas. No obstante lo bueno de los viajes no solo es el poder tocar en lugares distintos a nuestra ciudad, tampoco procesionar algunas veces de manera muy diferente a como estamos acostumbrados, para mí lo importante de los viajes es el ambiente de fraternidad que en ellos se produce, es el poder conocer mejor a nuestros hermanos y crear una comunidad viva donde todos podamos encontrarnos a gusto y crecer en nuestra Cofradía.

Bueno me he puesto al final un poco filosófico, así que para terminar os diré que para mí sí que somos una sección viajera, y que debemos seguir siéndolo para así entender que hay Semanas Santas diferentes y que todas son "EXCEPCIONALES".

Miguel Ángel Arruego



HECHOS EXTRAORDINARIOS

Hundimiento de la casa de Puente del Pilar

Entro a trabajar como todos los días en el parque de Bomberos de la calle Valle de Broto, me pongo el uniforme y, antes de una hora, exactamente a las 08:51 horas, suena la alarma: “Salida de coche de sargento, escalera, tanque y ambulancia... Hundimiento de una casa en la Avda. Puente del Pilar 16”.

Bajamos, como siempre, rápidamente hacia los vehículos y poniendo en marcha las sirenas salimos ordenadamente hacia el lugar del siniestro.

Por el camino tratamos de imaginar los primeros momentos de la intervención, cada uno según su cometido. Recuerdo que pregunté por la emisora a la central si sabían si había heridos, cuántos y de qué características (atrapados, sepultados) y me contestaron que no tenían más información.

A nuestra llegada observo un edificio de tres plantas, en parte colapsado, y a dos personas mayores que desde un balcón piden auxilio. Se extiende rápidamente la escalera con una cesta en su extremo y se procede a rescatarlos. Una vez en el suelo comprobamos que se encontraban bien de salud y les pregunta-

mos si vivía alguien más en el edificio. Cuando nos contestaron que no, respiramos aliviados.

La intervención deja de centrarse en el rescate y pasa a una valoración arquitectónica de estabilidad y estudio del inmueble para valorar la posibilidad de recuperar materiales que han quedado indemnes tras derrumbarse parte del edificio.

Y es entonces cuando al ver tambores y timbales entre los escombros caigo en la cuenta de que se trata del “piso de la Cofradía” donde guardábamos el material, y en el que la tarde anterior habíamos estado varios de nosotros arreglándolo y clasificándolo. No habían pasado ni veinte cuatro horas. ¡Madre mía que desgracia se podría haber producido! Me preguntaba ¿por qué ahora y no ayer?

Salgo corriendo inmediatamente hacia la calle Puente Tablas donde vive Arturo Peitivi para avisarle, ya que el piso derrumbado era de su propiedad. A los dos minutos pulso en el portero automático y responde su mujer M^ª Pilar, la calmo diciéndole que no hay nadie herido ni muerto, pero se da un susto de primer orden.

Baja rápidamente y se queda atónita mirando la casa siniestrada. Lo asimila con gran entereza.

La dejo y observo que en una habitación que está al descubierto sin fachada y aún en pie hay bastan-



te material, sobre todo tambores y timbales. Hablo con el jefe Augusto García para ver si se puede rescatar ese material, a lo que contesta negativamente por el riesgo que entraña dicha maniobra. Sin embargo, sí que en la parte de atrás de la casa, en su primer piso, hay gran cantidad de bombos y es seguro sacarlos de allí.

Y casualidades de la vida, Ángel Granado, entonces bombero de apagar fuegos y hoy también bombero de nuestra Cofradía porque toca el bombo, es el que accede y va sacando los instrumentos, uno tras otro, y luego son recogidos por mí con la ayuda de algún otro compa-

ñero. ¡Quién se lo iba a decir a él en aquel entonces!

El resto de la historia ya la conocéis..., solo deciros que esta intervención de bomberos duró cinco horas y nueve minutos, que participamos en ella el jefe del Cuerpo, el jefe de guardia, un sargento, dos cabos, quince bomberos, un médico y un enfermero. En lo referente a los vehículos, lo hicieron tres coches ligeros, un furgón de carga, una bomba urbana, dos escaleras de treinta metros cada una y una ambulancia.

Colaboraron con nosotros: Policía Nacional y Local, Cruz Roja, Gerencia de Urbanismo con su sección de ruinas, Eléctricas Reunidas de Zaragoza y Vialidad y Aguas del Ayuntamiento.

No quiero terminar mi artículo sin mi reconocimiento personal a los bomberos del Ayuntamiento de Zaragoza, esos magníficos y entregados profesionales con los que he tenido y tengo la inmensa suerte y el honor de trabajar para intentar salvar "vidas y bienes".

Armando Cester Martinez

Helios

Sin lugar a dudas uno de los hechos más extraños y extraordinarios que le ha podido pasar a la sección, ¡y mira que hemos tenido!, es lo sucedido en vísperas de la semana Santa de 1993, en concreto en la noche del 14 al 15 de marzo de ese año.

Como Hermano Mayor que era en aquella época me han pedido que haga una crónica del suceso. Así que cierro los ojos en un intento de recordar.



Durante la época de ensayos, el C.N. Helios nos prestaba un cuarto para guardar el material de la sección ya que los ensayos se realizaban en la arboleda de Macanaz. Como todas las noches, sobre las 22 horas cerramos el cuarto finalizados los ensayos hasta el día siguiente.

Era media mañana del 15 de marzo cuando Fermín Luesma (a Fermín, delegado de la sección, lo conocían mucho en Helios ya que su padre era delegado de la sección de atletismo del Club y sus gestiones nos habían ayudado mucho a contactar para que éste colaborara) me localiza indicándome que le han llamado los operarios del C.N. Helios porque han visto que el cuarto que nos cedían para guardar el material durante la época de ensayos estaba abierto y les parecía extraño cómo estaba todo.

Efectivamente había sido reventado, se había producido un hecho vandálico y se nos había robado parte del material así como destrozado gran parte del mismo.

Es difícil explicar los sentimientos que sentimos cuando llegamos allí. Por la noche alguien había saltado la valla de Helios, habían entrado en el cuarto forzando la puerta y se habían ensañado con ganas. Nos encontramos un panorama desolador: 15 tambores, diez de ellos con sus fundas, una corneta, el megáfono de ensayos y la caja del material de arreglos habían sido robados. A esto hay que añadir 16 parches de tambor rajados, así como 23 parches de piel de timbal y 52 parches de bombo (prácticamente toda la sección de mazas), así como diverso material tirado por el suelo y fuera de las estanterías donde los colocábamos.

La noticia corrió como la pólvora y los cofrades (y no solo de la sección) a lo largo del día, conforme se enteraban, acudían al lugar de los hechos para ver lo sucedido y ofrecer su trabajo, tiempo y disposición (en aquellos tiempos el móvil estaba empezando, prácticamente no lo tenía nadie, y las redes sociales todavía estaban por llegar).

La corriente de solidaridad se disparó rápidamente por toda Zaragoza. El artículo publicado en el Heraldo de Aragón el día 16 fue la expoleta que ayudó a ello. También pusieron su grano de arena Antena 3TV y TVE; tanto es así que durante dos días el programa de Radio Zaragoza "Estudio de guardia" estuvo totalmente copado por aquellas personas que querían expresar sus sentimientos y repulsa sobre lo acaecido. Los medios de comunicación se volcaron con nosotros y es evidente que su repercusión se dejó notar.

Fueron momentos de tensión, pero a la vez también de satisfacción, al ver la repuesta de muchas personas, asociaciones y entidades. El Arzobispado de Zaragoza se puso a la cabeza de otras instituciones para demostrarnos su pesar y ayuda; las cofradías de Zaragoza se pusieron rápidamente en contacto con nosotros para dejarnos sus instrumentos para los ensayos, inclusive secciones enteras si era preciso para nuestra procesión del Jueves Santo; cofrades de otras cofradías junto a los nuestros vinieron a ayudarnos a emparchar; cofradías de Barbastro, Ejea, Calanda, Calatayud, Samper de Calanda, Tarazona, Villanueva de Gallego, Villamayor, etc...se pusieron en contacto con la Cofradía por si era necesario prestarnos material; también los profesionales del sector, la familia

Guallar, (empresa que era la proveedora y en gran parte mantenedora de la sección y que nos había atendido estupendamente hasta su jubilación) nos abrió su taller para arreglar parte del material aportando su mano de obra. Se enviaron cartas a todas cofradías de Zaragoza y Aragón por si alguien "les ofrecía material de segunda mano a buen precio".

Igualmente trabajaron las brigadas de investigación de la policía, en especial de la Comisaría del Arrabal, cuya diligencia y entusiasmo, estoy convencido, ayudaron a recuperar parte del material robado. Efectivamente fue tanta la presión social en todos los sentidos, que los autores del hecho delictivo abandonaron, pasados unos días, gran parte del material robado en las orillas del río Ebro, lugar donde fue encontrado por una patrulla policial.

Fue sin duda una semana donde las muestras de solidaridad fueron abundantes; una semana que habló de que existe la incultura, el destruir por destruir, el salvajismo, pero también de que, al igual que los más ruines, existen los más nobles sentimientos...

Como apunte para la historia decir que esto supuso en aquel año más de un millón de pesetas de las de entonces, al cambio 6.000 euros (para situaros, un tambor venía a costar en aquel año unas 30.000 pesetas, o sea, 180 euros, y un parche de bombo rondaba las 7.000, es decir 42 euros).

Del motivo, del porqué y de quién pudo ser, nunca jamás se supo nada.

Ángel Nápoles





Delegados de la Sección

Ángel Nápoles 1978-1991



"No estaremos en una fecha cualquiera"

Desconozco cuando escribo este artículo cuándo verá la luz, de ahí el título. Sé que no habrá una sola celebración, sino que, como siempre hacemos en la Columna con las efemérides importantes, habrá una serie de actos y actividades que nos recordarán el nacimiento de nuestra sección de instrumentos. Pero me da igual, para mí será como si fuese un solo día, y ese día celebraremos el 50 aniversario de la sección de instrumentos de la Cofradía.

Así pues, ese día no será para los columnos un día cualquiera, y

mucho menos para muchos de nosotros a los que, al celebrarlo, seguro que nos invadirá a la vez una sensación de alegría y orgullo.

En cada aniversario, y para obviar el paso de los años, la gente suele decir "no pasan los años, pasan las cosas"; pero la realidad es que hoy, en este día, estamos aquí porque han pasado años y nos han pasado cosas en torno a esta asociación que llamamos cofradía.

Deberíamos darnos cuenta de lo curiosa que es la vida. Una serie de personas, desconocidas entre sí, con diferentes orígenes, diferente formación, diferentes edades, diferentes aspiraciones y experiencias, hemos coincidido en esta sección. Aquí nos hemos relacionado, convivido, hablado, y con ello, y sin darnos cuenta, nos hemos influenciado mutuamente y hemos labrado una parte (a veces una gran parte) de nuestras vidas.

Como he dicho en otro artículo que se me ha encargado para esta efemérides, mi llegada a la sección como delegado se produce en un momento complicado para la misma.

Se me entregó una lista de la sección ¡a mano!, y que desgraciadamente es la primera que se conserva en los archivos de la Cofradía ya que con anterioridad no hay nada escrito ni guardado, y hay que echar mano

a la memoria de los que hoy todavía seguimos en la brecha.

Cierto era que la sección, en cierto modo, había salvado a la Cofradía casi de la extinción; cierto era que la Cofradía, gracias a la sección, se había rejuvenecido e intentaba renovarse, e inclusive crecía en números impensables unos años antes; cierto era que los miembros de la Junta habían hecho todo lo posible;... pero la verdad es que la sección era un nido de problemas.

Quizás se intentó crecer más deprisa de lo que se podía, quizás no se atendió como se debía al tema de la formación, quizás se "semanasantalizó" excesivamente el tema de los instrumentos; el caso es que la sección empezaba a hacer aguas. No tenía ninguna personalidad, no era valorada por las otras cofradías..., por más altas que había todos los años de alumnos corazonistas la sección no acababa nunca de arrancar (había tantas bajas como altas y hay ejemplos, y no pocos, de cofrades que empezaron en nuestra sección en aquellos años y hoy en día están en otras cofradías, además algunos de ellos habiendo ejercido cargos de responsabilidad). En general podemos hablar de un despotismo total de los delegados, de un abandono de las obligaciones y de las responsabilidades de su cargo y de un desconocimiento, porque nadie te decía nada, casi total por parte de los componentes de la sección de cómo debían de ser las cosas.

Así que, con serios problemas con el delegado de la sección, que se agravaron en la procesión del Jueves Santo de 1978 (marchas mal tocadas, actitud inapropiada de algunos componentes, inadecuada dirección del delegado y sus acólitos,...), el Viernes

Santo, antes de salir en procesión, se me dirigen dos personas de la Junta (Hermano Mayor y Secretario) para proponerme que fuera yo el que me hiciera cargo de la misma.

Y es a partir de ese momento cuando, con unos criterios bastantes claros, la sección comienza a experimentar un fuerte impulso en cuanto a organización, seriedad y responsabilidad, una sección en la que, junto a un equipo de jóvenes, se puso todo el entusiasmo e ilusión posible. Como alguien me dijo en su día, "fueron años de duro batallar", y sin embargo fueron años de gestación de una impensable e impresionante sección, y de unas marchas de gran calidad, de un afianzamiento de sus componentes, de una revitalización del timbal a punto de desaparecer de la sección.... Para otros queda el anecdotario y la estadística, mucho de ello ya se ha publicado por nuestra Cofradía.

A lo largo de mi cargo como delegado pude trabajar en desarrollar y hacer evolucionar a una sección que tenía buenos mimbres, pero con los que nadie acababa de hacer la cesta.

- Se hizo evolucionar las marchas de procesión de una manera importante y se afianzó el tema de los timbales, que estaban a punto de desaparecer.

- Sin lugar a dudas la sección supuso un antes y un después, y trajo consigo un importante cambio en la estructura procesional (permanentemente en transformación) y en el entender lo que es un desfile penitencial.

- Sirvió de enganche y llamada a nuevas generaciones de cofrades, por lo tanto de renovación y evolución.



- Supuso un significativo aumento en la nómina de cofrades y en el número de participantes en las procesiones: más del 50% son de la sección de instrumentos.

- Sirvió de proyección y relación cara al exterior con otras cofradías.

- Embelleció de una manera plástica los desfiles penitenciales de la Cofradía. ¡Que eso es tan importante como todo lo demás! y a algunos se les olvida.

- Descubrió a personas muy válidas y revalorizó otros aspectos de la Cofradía.

- A través de la sección, y con el compromiso mayoritario de cofrades pertenecientes a la misma, se llevaron a cabos importantes logros en el apartado de la obra social que luego han continuado.

- Es asimismo una evidencia que la gran mayoría de los componentes de la Junta de Gobierno y puestos de responsabilidad en la Cofradía en los últimos cuarenta años

han salido de la sección, incluidos los dos últimos Hermanos Mayores.

Tras años sin haber conseguido un aumento de componentes en la sección, cuando dejo el cargo de delegado lo hago estando compuesta ésta por 295 miembros y con el proyecto de crear dos secciones, proyecto del que se encargará el siguiente delegado cuando yo paso a Hermano Mayor, y sobre todo dejo una sección responsable, fuerte, reconocida y admirada.

Fueron unos años muy intensos en los que hubo sus luces y sus cruces, con muchas horas tras los bastidores, con muchas fases de intensísima actividad en el que el único afán que me (nos) guiaba era intentar el engrandecimiento de la Cofradía, en este caso, que era lo que a mi me correspondía, a través de la sección de instrumentos. Y en desarrollo de estas acciones lo que se consiguió, entre otras cosas, fue relacionarnos, convivir y hablar. Para quien siente la Cofradía, para quien siente la sec-

ción, pasar por ella transforma, cambia, ninguna de nuestras vidas es la misma que antes de entrar en la sección, porque todos, en su seno, nos hemos influenciado positivamente, hemos creado nuestras familias, nuestros grupos de amigos, nuestras amistades...

A mí en lo personal me queda además el buen sabor de haber sido uno de los intérpretes y responsable de la cultura que impregna nuestras procesiones en estos cincuenta últimos años.

No quiero extenderme demasiado, aunque el tema da para ello, pero permitirme al menos una reflexión personal. Mi experiencia en la sección da para alguna que otra al recordar algunas realidades. En la sección siempre ha habido y habrá de todo, en todas las épocas ha habido estructuras de relaciones, hasta jerarquizadas, según los perfiles personales de cada uno. Hay mucho "listo", algunos con muchas dificultades para tocar cualquier instrumento, unos "guays" y dominantes, otros tímidos, algunos friquis, algún pijo, otros bastante normales... Luego, cuando la vida pasa y vamos cumpliendo años a la vez que la sección y la vida nos va igualando a todos porque hemos tenido que hacérsola cada cual, estos roles comentados se van evaporando y desaparecen las jerarquías, los friquis y los guays parece que nunca existieron y, de todo, solo van quedando buenos recuerdos y un cariño latente que (a mí al menos me pasa) no se cómo explicar pero que me resulta muy agradable.

Con mis mejores recuerdos y mi mayor ilusión.

Ángel Nápoles
Delegado de la Sección
1978-1991

Fernando Peitivi 1992-1993



Retroceder casi 25 años no es tarea fácil, nada, nada fácil.... A mí me vienen recuerdos, alegrías, tristezas, satisfacciones, dificultades, trabajo, soledad,...., pero sobretudo una reminiscencia que permanecerá durante el paso del tiempo, la ilusión, el cariño y un sentimiento de debilidad consentida a esta Sección, a mí Sección. La encomienda no era fácil, tomar las riendas de "un tal Ángel Nápoles", (ahí es nada...), y en aquel momento representaba una enorme responsabilidad, principalmente por la situación de indiscutible liderazgo que por aquella época resumaba nuestra Sección.

Si bien es cierto que durante muchos años antes (desde el año 1980 nada menos), mi dedicación activa a la Sección había sido total y absoluta, trabajando, colaborando, creando marchas, marcando, ensayos, concursos, pregones, exaltaciones, procesiones, reuniones, etc., cuando la vocalía de la Sección cayó sobre mi humilde persona durante los años 1992 y 1993, ésta pasaría a ocupar uno de los retos personales que recordaría con el paso de los años. Es verdad que Ángel Nápoles

me facilitó mucho las cosas, ya que con él la colaboración en sus años como vocal de la Sección había sido mucha e intensa. Permitidme un par de anécdotas de aquella época de complicitad: una tarde de domingo en casa de mis padres, década de los 80, no recuerdo muy bien porqué pero unos tíos míos de Barcelona estaban también, al igual que Ángel y su mujer, así pues ... ¡qué mejor momento para, en medio de la sobremesa, levantarnos Ángel y yo para ir a escuchar a mi cuarto una melodía que había encontrado para una marcha de concurso!,..., y qué mejor escenario, dónde va a parar, para colgarme el tambor (en aquella época no teníamos cajas sordas) y sacar con él el toque, ..., y qué inmejorable situación para que la familia de Barcelona junto a mis padres fueran los primeros en escuchar la marcha y dar una valoración positiva de ella. Otro aspecto que mucha gente desconoce es que el entonces Delegado y el que suscribe, en las procesiones no hablábamos prácticamente nada, y desde la distancia que nos separaba (unas 15 filas), determinados signos de manos, mazas o baquetas nos permitían saber qué marcha era la que teníamos que marcar, cuándo pararla o subir/bajarla de ritmo.... Anécdotas como éstas las hay a cientos, así que, como habrá comprobado el lector, la colaboración que había con Ángel era mucha, por lo que cuando me propuso llevar la vocalía, al ser elegido él Hermano Mayor, su predisposición de apoyo fue inmediata, lo que obviamente me facilitó mucho las tareas. De la misma manera su posicionamiento en mi toma de decisiones al respecto de la forma de llevar la vocalía sería respetuosa e independiente, obviamente mante-

niendo los cauces del sentido común y del lógico diálogo cofrade.

Sí hay una cosa que tenía clara en aquel momento al asumir la responsabilidad, y es que ese era el momento de dar un pequeño giro a algunas cosas. Llevábamos desde el año 1978 con un sistema que había funcionado francamente muy bien, ordenado, disciplinario, y en cierta medida rutinario, por lo que veía que era necesaria una pequeña insurrección. El escenario era el propicio ya que teníamos asumido que en esa próxima Semana Santa la Sección se partiría en dos secciones, debido a que era difícil el control de la misma en la calle por su incesante crecimiento en cuanto a número de instrumentos. Ello obligaba a prácticamente duplicar el número de puestos de responsabilidad, y los jóvenes de entonces pedían en cierto modo su oportunidad. Sin embargo, en el otro lado de la balanza, destacaba un grupo de veteranos que por méritos propios y años de duro trabajo merecían igualmente el mantenimiento en sus responsabilidades, lo que no facilitaba mi determinación final. En ese momento tuve que tomar una difícil decisión, pero mi objetivo, que era estar en un proceso de transición hacia los nuevos "cachorros" que deberían llevar posteriormente la Sección, me decantó por una entrada progresiva de los jóvenes en las labores de gestión de nuestra Sección. En aquel momento los Migui o Pepe, entre otros, así como un jovencísimo Chavi y un menos joven Fermín, junto a Ángel y yo mismo, asumirían de manera progresiva determinadas funciones que en un futuro les permitirían desarrollar las funciones completas de un delegado. Pese a que fue una difícil decisión, creo

que el tiempo me daría la razón y Fermín primero, y después Chavi, “mamarían” la vocalía de la Sección desde su parte más dura hasta, con el tiempo, asumir los roles por los que ambos han pasado, haciendo de la misma manera y con estilos diferentes, un magnífico trabajo. Destaco aquí con todo mi respeto, agradecimiento y cariño, el sacrificio que muchos otros tuvieron que hacer, permitiendo el aprendizaje de éstos y mostrando una total colaboración y disposición sin poner ni una traba al funcionamiento de la Sección, lo que demuestra la enorme grandeza de esta Sección, que no es otra que la que sus miembros demuestran año tras año, década tras década, generación tras generación.

Igualmente, y tras esta difícil decisión, tenía claro que el sacrificio merecía su público reconocimiento, y así se haría en la cena de instrumentos. Con tal motivo, a aquellos que llevaban un tiempo perteneciendo a la Sección, se les agradecería su trabajo con un diploma conmemorativo

por los años de pertenencia y desinteresada dedicación a la misma, y lo más importante, un enorme y emocionado aplauso de todos los asistentes. Este acto ha permanecido y mejorado durante el transcurso de los años, debiendo incluso aumentarse las categorías de los homenajeados: 15, 25 y 40 años de pertenencia a la Sección, lo que vuelve a demostrar la grandeza y el cariño por la misma de la gente que la forma. Este acto, junto a la propia cena de instrumentos que habíamos recuperado en 1990, aportará un remanente adicional de hermandad y alegría fuera de los ensayos, lo que desde luego me hace sentirme especialmente orgulloso.

Por lo que se refiere a la parte de marchas de procesión, y dado que se había tomado la decisión de partir la sección en dos, se intentó la aceleración de las mismas intentando buscar algo más de dinamismo en las mismas. Lo cierto es que no lo conseguiríamos debido a la propia inercia de bastantes años anteriores, donde se tocaba a ritmos mucho más lentos,



ritmos que facilitaban el control de una sección ya excesivamente numerosa. Resultaba ciertamente curioso cómo marcando las marchas a un ritmo mucho mayor, a la segunda o tercera vez que se tocaba la misma marcha, la propia Sección había vuelto, sin quererlo, a tocarla a un ritmo mucho más lento del marcado. Es cierto que con el paso del tiempo este objetivo se conseguiría, dotando a las secciones de mayor dinamismo y “alegría” en la forma de tocar, modelo que permanece en la actualidad.

En otro orden de cosas, el año 1992 volvía el Concurso a nuestra Semana Santa después de un periodo de sequía con sólo exaltaciones desde el año 1987, lo que igualmente generaría una enorme expectación. Este año se realizaría en un nuevo escenario, en la Plaza del Pilar en el espacio que existe junto a la entrada de la actual Delegación del Gobierno (antiguamente el Gobierno Civil), tras haber deambulado por diferentes espacios de la ciudad. Al año siguiente se iría por primera vez a la Plaza de Toros, en la que sería, después de más de 17 ininterrumpidos años, mi última participación. En ambos años el resultado fue de sendos segundos puestos, lo que me dejaría también una pequeña espinita clavada tras haber participado activamente en los triunfos de años anteriores, si bien es cierto que serían magníficos resultados.

Otra de las acciones que se realizarían en esta etapa fue la informatización de la Sección, y el famoso listado que Ángel llevaba para controlar por número e instrumento, y que cada Semana Santa se guardaba tras un intenso uso en el archivo de la Cofradía, pasaría a estar en una base de datos de un ordenador. Tras

la finalización de la Semana Santa, se imprimiría el documento con todas las anotaciones, cambios, variables, etc., y se archivaría en la carpeta correspondiente.

Lamentablemente el año 93 sería duro y muy difícil para la Sección ya que unos desalmados entraron en el cuarto de Helios, donde guardábamos el material, ensañándose con nuestros indefensos instrumentos, y haciendo un gran destrozo en elevado número de timbales, tambores y, en menor medida, en los bombos. Recuerdo fríamente la impotencia de aquella mañana en el local junto al ahora desaparecido campo de fútbol de Helios, en donde guardábamos el material, tras mirar atónitos el escenario que nos encontramos. La policía con la toma de muchas huellas, el incesante ir y devenir de hermanos cofrades y algunas lágrimas de buenos amigos de la Sección, quedarían grabadas a fuego en nuestras mentes. Finalmente el desinteresado trabajo de muchos miembros de la Sección (otra vez la grandeza de ésta sale a la palestra), el esfuerzo de la propia Cofradía y la solidaridad de muchas otras Hermandades y Cofradías, permitiría que esa Semana Santa todos los instrumentos dañados salieran a las calles haciendo, pese a unos vándalos, profesión pública de fe.

Al final de esa difícil Semana Santa, tras un bagaje elevado de muchos años de trabajo cofrade en la Sección, dos años colmados de difíciles decisiones, nuevos desarrollos y cambios, así como, en paralelo, en pleno lanzamiento de mi carrera profesional, decidí comunicarle a Ángel la necesidad de dejar la responsabilidad que me había encomendado. Es cierto que dos años más de mandato

hubiera sido lo ideal para este tipo de funciones, aportándome además mayor valor en lo personal. Sin embargo, el dar un paso atrás en ese momento, me permitiría volver a la fila, dejar acceso a nuevos proyectos, ideas, equipos, marchas y sonidos. Pero desde luego, la pasión por esta Sección, mi Sección, tu Sección..... sigue estando presente tras más de 43 años tocando mi tambor. Gracias amigos "columnos", por siempre, para siempre.

Fernando Peitivi
Delegado de la Sección
1992-1993

Fermín Luesma 1994-2011



En la Semana Santa del año 1968 nuestra sección de instrumentos realizaba su primera salida procesional, y un pequeño bebe de apenas cuatro meses no era consciente que esa sección que nacía prácticamente a la vez que él marcaría su vida para siempre.

Pasaron los años haciendo procesiones junto con mis hermanos

por el pasillo de casa, con banquetas colgadas con una cuerda, con trapos en la cara, destrozando los lápices del colegio, etc, hasta que después de llevar toda mi niñez escuchando los tambores desde mi casa, y cuando la sección todavía era como un niño empezando la vida, con tan sólo nueve Semanas Santas en la calle, empecé a vivirla desde dentro. Ya desde pequeño os aseguro que era de una forma intensa. El primer año fue con mi hermano Jesús, y desde el siguiente ya con Chavi, Esperanza, Isabel y Cuca.

Fueron años de maravillosos recuerdos: los ensayos en la piscina municipal (con aquellos perros que nos amenazaban con morder siendo protegidos por nuestro añorado Mañas), la formación de la primera cuadrilla infantil allá por el 81 (con Migui, los Calavia, los Otero, Fernando...y muchos más), esos ensayos generales la misma mañana de Jueves Santo, esos repartos de galas desde el coche de Ángel al terminar el ensayo general...

Una y mil anécdotas de todo ese tiempo hacen que hoy sienta que la sección es parte de mí.

Esos años marcaron un cariño hacia la Cofradía y una "adicción" a esta sección de la que uno creo que no se cura nunca.

Me acuerdo que en mis primeros años era Pedro Garuz el delegado, pero no lo recuerdo apenas, si bien sí que me acuerdo siendo ya un poco más mayor, al terminar la Semana Santa del año 1978, cuando Ángel se encargó de la sección.

Me consta que fueron años duros, aunque como era "cosa de mayores" no lo tengo tan grabado en la memoria. En ese tiempo la figura del delegado se hizo algo omnipresente:

Ángel estaba siempre, y dando además un carácter de seriedad a la sección que le hacía falta, mucha falta.

Cuando Ángel dejó este puesto fue Fernando el que lo ocupó durante dos años. Después de todo lo que había sido Fernando en la sección (durante años fue el “lugarteniente” de Ángel) casi parece que fue breve, pero el tiempo hace que se vean las cosas de otro modo, y sería muy injusto no estar agradecido a Fernando. Su labor como delegado, así como antes de serlo, fue impagable.

Y así, casi sin saber porqué, me plantaba en una mesa del bar de Helios con Ángel (ya era Hermano Mayor) ofreciéndome el hacerme cargo de la sección.... ¿Que si me hizo ilusión? ¡¡¡Pues vaya que sí!!! ¡¡¡Muchísima!!! Se me venía encima un trabajo enorme, pero el dirigir la sección que había escuchado desde niño, que había visto crecer mientras yo crecía.... Uf.... ¡¡¡Era tremendo!!!

Así comenzaba una etapa de mi vida que ni de lejos pensé que ocuparía 18 años de ella.

Me considero un privilegiado y las alegrías, los buenos momentos, las experiencias vividas, las personas que conocí gracias a este cargo, y mucho más, aunque también con algún que otro sinsabor, los convierten en unos años maravillosos.

Lo dicho, un privilegiado que no puede dar nada más que las gracias.

Durante esos años la sección sufrió una evolución, que no un cambio, ya que los tiempos, al igual que pasa hoy, los van exigiendo. Al principio las cosas eran bastante similares a lo “heredado”, pero si hago memoria y repaso lo que cambió, da la sensación que fue una revolución, y os aseguro que no fue así

para nada; fueron cambios añadidos poco a poco, con el paso de los 18 años, pero repito, si los repasas, el cambio es importante.

Poco a poco fue cambiando la formación, la forma de llevar los ensayos y la sección, se crearon los grupos de trabajo, se creó la secretaría de ensayo, se añadieron reconocimientos por antigüedad, se pasó de ensayar más entre semana a dar prioridad al fin de semana, se potenció algo que antes casi teníamos prohibido como era el llevarse el instrumento a casa, en la cuadrilla de concurso se creó la figura de los meritorios para que cuando hiciera falta gente ya estuvieran más aprendidos, y mil pequeños cambios más.

Durante esa época una de las revoluciones silenciosas, y una de las más importante de cara al futuro, fue el pasar de las listas de papel y boli (con mil tachones, correcciones, apuntes, montañitas de títex), las listas de viajes y actividades hechas a mano, y un sinfín de documentación que ahora se hace rápido pero que antes llevaba muchas horas de trabajo, a la era de la informática. Con el tiempo se pudo elaborar un fichero informático de todas las personas que habían pasado por nuestra sección (desde el primer año que hay listas, 1978). Este fue, y es, un avance en la gestión de la sección enorme. Pasamos de tener unas listas sin más pretensión que la de saber los componentes de la sección, a tener una herramienta que nos deja saber mil datos: edades, antigüedad, altas, bajas, regresos, y todo eso con unos poquitos clics con el ratón del ordenador.

Una vez terminada la Semana Santa del 2011 pasó a ocupar el cargo de delegado mi hermano Chavi.

Parece que fue ayer, y son ya casi seis años. Me gustaría agradecer el mimo, cariño y dedicación que le pone cada día a nuestra querida sección.

Tampoco quiero dejar pasar la ocasión que me brinda este aniversario para poder transmitir otro tipo de sentimientos, más allá de datos y detalles más o menos “técnicos” de la sección.

Cuando me pidieron escribir este artículo desde la perspectiva de exdelegado, no tenía del todo claro por dónde atacarle, y al final tuve claro que un par de cosas no podían faltar: una transmisión de la huella que me dejó, y otra decir cómo veo el presente y el futuro de la sección.

En primer lugar esa HUELLA que bien podría ser, que también lo es, la sensación que me dejaba cada año el último redoble, pensando en todo lo que terminaba con él, en lo bien hecho y en lo que podría haber hecho mejor, pero siempre con una sensación interior que no se puede describir con ese momento final compartiendo besos y abrazos (el

primero casi siempre con mi hermano Chavi).

Pero sin duda alguna creo que la huella más importante que me dejó mi vivencia como delegado no es otra cosa que su gente, el relacionarme con ella, el poder hablar, escuchar, compartir dudas, problemas, alegrías y penas personales. Todo ese sentimiento es lo que me llevé para siempre.

No os podéis imaginar cómo echo de menos el no poder conocer a todos (ya hace 6 años que dejé el cargo). El no poder compartir un trocito mío con cada uno es algo que añoro cuando acudo a los ensayos. Al ver caras nuevas, o caras de estos últimos años, por supuesto que sí para saludarlos, pero no con la confianza que había antes, poder hablar un ratito de sus vidas, de mi vida como hacía entonces. Por eso, al añorarlo, sé que eso fue lo más grande que me dejó esta sección.

Para terminar me gustaría hacer una reflexión de cómo veo nuestra sección.



Creo que vivimos una época dorada, sin lugar a dudas, pero que debemos estar alertas para que esto no se vuelva contra nosotros.

Creo que esta celebración, estos 50 años, tienen que ayudarnos a tener una perspectiva de todo lo vivido: llegar donde estamos ahora, ser la sección más numerosa de Zaragoza, tocar como tocamos (pecando de vanidad, pero hay que decirlo), y tantas otras cosas....., no es fruto de la casualidad, es fruto de muchos, muchísimos años, años en los que nuestros mayores se encargaron de trabajar duro. Precisamente por todo esto hay que mimarles, cuidarles y, algo muy importante, escucharles.

Sé que nuestros jóvenes se están dejando la piel, estoy seguro, y de ellos es el presente. Tan sólo un consejo (permitírmelo desde mi experiencia): empararos de la historia de nuestra sección, será vuestro mejor aprendizaje. Conocer los aciertos, los errores, y tener especial cuidado en mantener las tradiciones, incluso algunas que os parezcan obsoletas puede que no lo sean, y el verlas así sea fruto de vuestra juventud e ímpetu.

Y aun tendréis una tarea importantísima: ser conscientes que tenemos una mina con nuestros niños. A ellos habrá que enseñarles a mirar al pasado para que el futuro sea como mínimo como este presente.

Hacer que cada uno de los que componemos la sección se sienta parte fundamental de ella.

Feliz aniversario a todos, celebrémoslo y disfrutémoslo.

Fermín Luesma Yago
Delegado de la Sección
1994- 2011

Chavi Luesma 2012



"El sentimiento que nos une"

En estos próximos días vamos a celebrar los 50 años de aquellos primeros redobles, unos redobles que hemos hecho oración y que sonaron por las calles de Zaragoza acompañando a nuestro Señor Atado a la Columna desde el principio. Van a ser unos días que van a estar cargados de sentimiento, pues estoy seguro que nos ayudarán a que aflore en nuestra memoria toda nuestra vida cofrade.

Y si hablo de mi vida, no solo me refiero a una vida cofrade, sino también a una vida familiar, laboral, de amistades, etc... Entré a formar parte de la Cofradía el día 7 de febrero del año 1978, con tan solo 5 años de edad, y desde ese momento hasta nuestros días han transcurrido nada más ni nada menos que la friolera de 40 años llenos de vivencias, anécdotas, alegrías, penas, horas de trabajo, ilusiones, desilusiones, éxitos, fracasos, etc. En resumen, toda una vida en la que se acrecienta tu amor y devoción a tus titulares, y una vida

que aprendes a afrontarla adquiriendo responsabilidades tanto dentro como fuera de la Cofradía, toda una vida creciendo y madurando junto a ella, toda una vida intentando ser mejor cristiano. Hoy, con la madurez que te van dando los años, pienso plenamente convencido que la Cofradía me ha ayudado a formarme y me ha proporcionado numerosas herramientas para forjar mejor mi vida; es por todo esto por lo que en alguna ocasión digo que mi Cofradía en particular, y la Semana Santa en general, me han dado más que yo a ellas. Por ello, y a pesar de llevar ya tiempo ayudando y colaborando con mi Cofradía, no dudé ni un segundo en decir que SÍ al ofrecimiento que recibí por parte de mi Hermano Mayor para ser vuestro delegado de la Sección de Instrumentos. Así, desde la Semana Santa del año 2012 gestiono este cargo de tanta envergadura con gran dedicación y entusiasmo.

Con un año de antelación comencé a preparar un proyecto de trabajo junto a un pequeño grupo de cofrades, los cuales han pasado a formar parte de mi primer grupo de confianza durante todos estos años. Detrás también hay un segundo grupo más numeroso que se reúne dos veces al año. El proyecto principal que preparamos está basado en tres grandes objetivos que fueron los marcados por la Junta de Gobierno desde el comienzo de su mandato, y que consisten en ser una cofradía FRATERNA, CORRESPONSABLE Y SAMARITANA, objetivos fundamentales que siempre tenemos presentes en cada una de las actividades e ideas propuestas, y sobre todo en la vida diaria de la Sección.

En este artículo no entraré a relatar los cambios organizativos que introduje en la Sección, ni las ideas más novedosas, ni los actos en los que participamos, ni en formaciones,



ni en marchas. Hoy quiero hablar desde el sentimiento y relatar los momentos que han sido más especiales para mí y con los que me he sentido orgulloso de ser el Delegado de esta Sección, unos momentos que han quedado grabados en mi memoria para siempre.

Siendo el Delegado de la Sección a veces te apropias de los sentimientos de los demás como si fuesen los tuyos, empatizas con todos y en todo momento al ver la cara de felicidad de cada responsable de un área determinada cuando realiza bien su cometido y las cosas salen como quieren. Un claro ejemplo es cuando ves a los encargados de llevar a los niños de la Exaltación Infantil nerviosos y emocionados al ver a sus chic@s tocando de una forma tan magistral, o cuando dirijo unas palabras la mañana del concurso a la cuadrilla de mayores para felicitarlos por el buen trabajo realizado y para animarlos y veo cómo se les arrasan los ojos a más de uno, incluidos también los míos por supuesto.

Otro acto memorable fue la Procesión Extraordinaria en febrero de 2015 por las calles del casco antiguo, una procesión con la que celebramos el 75 aniversario como cofradía penitencial. Participaron más de 500 hermanos, de los cuales 360 lo hicieron con instrumento, todos juntos en una sección con seriedad y recogimiento. De esta forma recordamos a nuestros antecesores haciendo de esta procesión un día muy especial que nos llenó de orgullo a todos.

También me causa gran emoción, y me siento un privilegiado, al poder dedicar unas palabras de cariño a tantos cofrades que reciben cada año una distinción. Recuerdo de una forma especial el primer acto

que me tocó organizar: la cena de la Sección. ¡Madre mía que nervios tuve que pasar! Iba a ser la primera vez que me dirigiría a todos con un micrófono en la mano, y además con el agravante de ser un día especial puesto que homenajeábamos a dos personas importantísimas en la historia de la Sección. En primer lugar, y por primera vez, distinguíamos al cofrade más antiguo en activo: Jesús Cortes procesionó ese año 2011 con su bombo cumpliendo 40 años ininterrumpidos, instaurando así un nuevo reconocimiento en la sección. En segundo lugar, y como no podía ser de otra manera, fue homenajeado Fermín Luesma por su buen hacer como delegado durante nada más ni nada menos que los últimos 18 años. Casi nada. Fue un honor para mí sentir de cerca la emoción de estos dos grandes cofrades y, posteriormente, lo ha sido con todos y cada uno de los que han ido recibiendo el reconocimiento por formar parte de esta sección durante 15, 25 o 40 años. Muchas felicidades a todos de nuevo.

Tenemos muchos ensayos y, siendo todos ellos importantes, yo me quedo con dos por su especial simbología. El primero es el "Ensayo Solidario", una gran idea implantada por parte del área de Pastoral de la Cofradía, una idea que ayuda a seguir trabajando y sensibilizando al cofrade en esa gran tarea que es ayudar al que menos tiene. El segundo ensayo es el que se realiza el Viernes de Dolores, un ensayo emotivo para todos sin duda, un ensayo donde las palabras de agradecimiento y, sobre todo, la oración en la que pedimos por los hermanos que por el motivo que fuera no podrán procesionar con nosotros esa Semana Santa, causan en la mayoría de nosotros una pro-

funda ternura dándole al toque de oración y al último redoble una simbología tremendamente emotiva. Sin duda un momento especial.

Soy consciente de que seguro me dejo muchos momentos de esos especiales que he vivido a vuestro lado, pero solo he querido plasmar algunos de ellos para que seáis testigos del amor, cariño y orgullo con el que llevo esta delegación. Desde aquí quiero aprovechar para agradecer como siempre a todo los cofrades que con su ayuda y dedicación hacen que ésta, vuestra sección de instrumentos, sea la mejor de todas.

Quedan retos importantes por disfrutar en estos tres años de legis-

latura que nos restan, pero ahora me centraré solo en este año 2017, un año en el que os invito a que participéis y disfrutéis de todas las actividades preparadas con tanto cariño.

Y para terminar quiero felicitar de antemano a todos los cofrades que han trabajado sin descanso para que este aniversario sea recordado por todos y que, unidos como siempre, hagamos una vez más que esta Semana Santa tan especial transforme nuestros redobles en EL SENTIMIENTO QUE NOS UNE. Un abrazo en Cristo.

Chavi Luesma
Delegado de la Sección
2012...



A group of people, likely a religious procession, are seen from behind. They are wearing white robes and tall, conical red hennin hats. The scene is set in a dark, ornate interior, possibly a cathedral or church, with intricate carvings on the walls. In the foreground, several large drums are visible, suggesting a musical accompaniment to the procession. The overall atmosphere is solemn and traditional.

PATROCINADORES

5 AÑOS DE GARANTÍA
EN TODOS SUS MODELOS
SIN LÍMITE DE KILÓMETROS



Descuentos especiales y trato preferencial
para los componentes de la Cofradía

Preguntar por Julio Castaños

jefeventas@seulcar.es

CTRA. MADRID KM. 315,700 · 50.012 ZARAGOZA · 976 488 780

AVDA. CATALUÑA 105 · 50.014 ZARAGOZA · 976 571 444



TRATO ESPECIAL
A COFRADES

EL
Méli
DEL TUBO

C/. Libertad 12, 50003 Zaragoza | elmelideltubo@gmail.com | 876 16 36 26

Galaxia
ESPECTÁCULOS

654 529 351 | galaxiaespectaculos@hotmail.com

www.galaxiaespectaculos.com

Galaxia espectaculos
GalaxiaParty

 **La Fraqua del Cierzo**
HERRERÍA-TALLER

TRABAJOS EN HIERRO

◆ Cerrajería:

- Puertas
- Rejas
- Porches
- Reparaciones
- Ventanas
- Vallados
- Cambio de cerraduras
- Cerramientos

TLF. LUQUE 649782890-645182692

ALBARRACIN
AVENTURA
-LA GUNIACHA-

ARTURO ALMUZARA

661 95 65 37 | arturo@albarracinaventura.com
www.albarracinaventura.com

HIERROS MICHEL
Artesanía / Hierro

C/ Julián Gayarre, 18
31.510 (Fustiñana) Navarra

Miguel Ángel
Redrado Salvatierra



NR

NACHO RUBERTE
MODA HOMBRE

Arda / Madrid, 116
50010 Zaragoza
Tlf. / 976 346 278

 **La Forja**

Asador - Parrilla
DESDE 1989

Especialidad: CARNES A LA BRASA

C/. Mayor, 43 | Teléfono 976 291 284 | 50001 ZARAGOZA

BAR RESTAURANTE
LA MINA

Miguel Cabanes

San Vicente de Paul, 29
50001 Zaragoza
www.laminarestaurante.com | Teléfono 976 39 17 68



Plana - Conesa
TAMBORES ARTESANOS

Avd./Diputación Provincial, 14 44.570 CALANDA (Teruel)

Distribuidor oficial en Zaragoza (San Cayetano 3)
Plaza Justicia, 3, 50003 Zaragoza

Horarios: Martes - Viernes: 19:00 a 21:00
Sábados: 11:00 a 13:30



Tramontana
11



Mantenimiento Multimarca

Una Gran empresa en la puerta de tu casa

C/ Juan de la Cierva, 31
50014 - Zaragoza

976 30 25 25
jbueso@inelsazener.com



DKV
SALUD Y SEGUROS MÉDICOS





Nos gusta cuidarte

¿Has pensado alguna vez qué debería cubrir tu seguro médico?

DKV te ofrece coberturas adaptadas a tu día a día, para dar respuesta a todas tus necesidades y hacerte la vida más fácil.

902 499 350
dkvseguros.com

Síguenos en:  

Cuidate mucho

member of 



admipyme
Cortés
asesoría de empresas

Miguel Angel Cortés Soler

Trato y precio especial a Cofrades

Todos los servicios para Pymes y personas en el área Fiscal, Laboral, Contable y Legal, Rentas, Reclamación salarios, Impuestos, etc.

Paseo Independencia, 6, 3ª 4ª. Tfno. 976.30.1158 ZARAGOZA. asesoria@admipyme.es

Bull  **man**

976387479

MECÁNICA, ELECTRICIDAD Y ELECTRÓNICA DEL AUTOMÓVIL

Revisión de 16 puntos gratuita de su vehículo a cofrades y familiares.

Arzobispo Domenech, 39
Zaragoza



Méli Mélo

C./ Mayor, 45
50.001 Zaragoza
Tlf. 976 294 695

TAPAS, RACIONES, SABOR

DISCAR^{S.L.}
DISEÑO CALIDAD Y ARTESANÍA

TABLEROS AGLOMERADOS ■ PLASTIFICADOS ■ RECHAPADOS
ARMARIOS EMPOTRADOS ■ MUEBLES DE COCINA Y BAÑO

www.discarsl.com ■ e-mail: sldiscar@gmail.com

Carretera de Castellón, Km. 3,600 ■ Polígono Miguel Servet, nave 22
Teléfono 976 59 71 59 ■ Fax 976 59 71 60 ■ 50720 ZARAGOZA (España)



Ctra. de Villamayor, 32, Km. 2,
50162 VILLAMAYOR DE GÁLLEGO (Zaragoza)
Teléfonos: 976 57 49 29 - 976 57 45 78 • Fax: 976 13 81 20
E-mail: pedidos@viverosfloresaznar.com



DVACACIONES

 fogolar

sentimos tu hogar

- SENTIMOS TU HOGAR
- COCINAS Y BAÑOS
- VEN A VERLOS



Sentimos tu hogar y por eso llevamos a tu casa nuestra probada experiencia en el diseño y gestión de reformas para cocinas y baños.

Te ofrecemos:

- Creemos fiables y cualificados.
- Acercamiento profesional.
- Primeras marcas.

Todo para garantizar la calidad y el resultado que mereces.

» Reforma integral de tu hogar

COCINAS Y BAÑOS | REFORMAS Y DISEÑOS

Imprenta

Luesma

desde 1944

Copistería e impresos en general

Dr. Horno 12-14 · Tel 976 22 79 07

50004 Zaragoza

luesma@telefonos.net

Cafetería
La Pasión

Mayor, 47 · 50001 Zaragoza
Tel. 976 39 09 35



*Espectáculos
Concha*

www.espectaculosconcha.com

Río Aguasvivas, nave 8
Teléfono 976 50 30 84
50410 CUARTE DE HUERVA (Zaragoza)

Móvil 680 35 93 43



ARSEN TELECOM

HOTEL RESTAURANTE

“EL CISNE”

BODAS



BAUTIZOS



COMUNIONES

**Y TODO TIPO DE
EVENTOS SOCIALES**



DIRECCION· Autovía A-2
Km. 309, Salida 308
Telfs. 976 332 000
647 987 504
ZARAGOZA



**TASCA
SANTA MARTA**



Plaza Santa Marta
Zaragoza
Teléfono: 660021187

GAES

**UNA VIDA
para SENTIRLA**

Silvia AUDIOPROTESISTA DE MERCEDES
DESDE HACÉ 8 AÑOS

**“Sé que siempre
puedo contar con ella”**

Mercedes | PROFESORA Y CLIENTA DE GAES

En GAES la mejora de la audición va mucho más allá de la venta del audifono. **Nuestros profesionales están a tu lado antes, durante y después de la adaptación para conseguir una óptima calidad auditiva.** En GAES encontrarás la tecnología más avanzada y también el más completo servicio postventa.

15%odto.
para socios y
familiares*
en audifonos y
complementos

*Solo para familiares de 1er grado

ZARAGOZA

Avda. América, 57
T. 976 270 389

Avda. Madrid, 94
T. 976 330 061

Cinco de Marzo, 11
T. 976 203 070

Fernando El Católico, 44
T. 976 400 991

Avda. Gómez Laguna, 28
T. 976 304 003

Ildefonso Manuel Gil, 5-7
T. 976 523 688

Lacarra de Miguel, 18-20
T. 976 468 480

Doctor Iranzo, 58
T. 976 487 145

JEREZ
CENTRO ASOCIADO DE
MOTOCICLISMO
www.gaes.com.es

GAES
Centros Auditivos

